



ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR
Licenciatura en Educación preescolar Ciclo escolar
2023 – 2024

EVIDENCIA DE UNIDAD I

Selección y clasificación mediada de un acervo personal de literatura infantil.

LITERATURA INFANTIL Y PRÁCTICAS DE LITERACIDAD

MAESTRO: MIGUEL ANDRES RIVERA CASTRO

Nombres de las alumnas:

• María Fernanda Martínez Hernández #15

• Diana Elizabeth Sanchez Ángeles #25

• Ana Gabriela Zertuche Betancourt #28

Competencia:

• Desarrolla la sensibilidad y la valoración por las manifestaciones culturales, los lenguajes artísticos y la literatura, para generar espacios de expresión y apreciación artística y literaria en las niñas y niños de preescolar.

Grupo: 2 "A"

Fecha: 27 de octubre del 2023

Saltillo, Coahuila



ÍNDICE

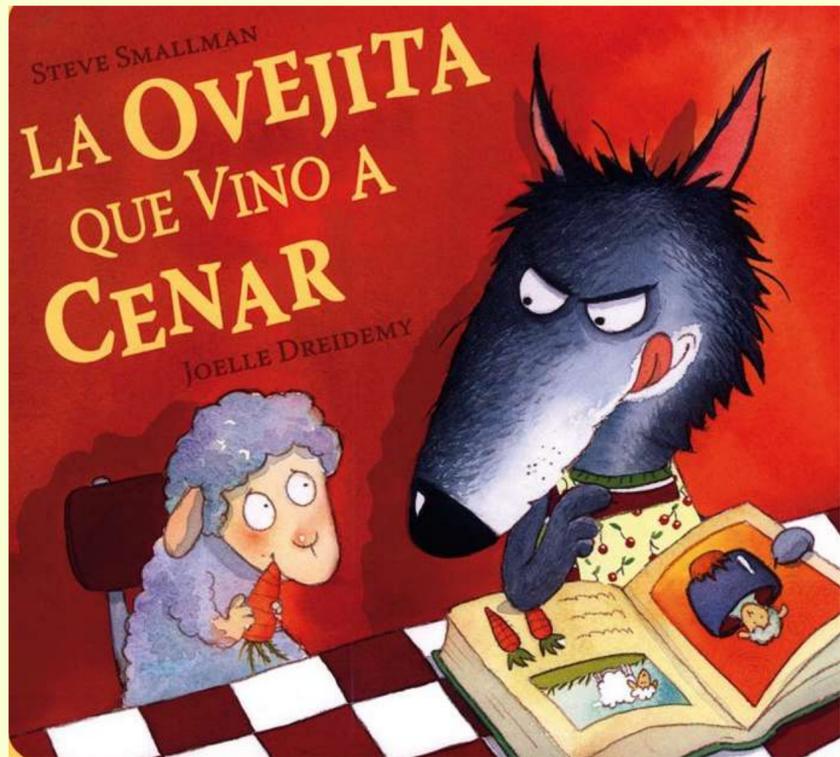
- 1 La oveja que vino a cenar
- 7 El monstruo de colores va al cole
- 15 Al otro lado
- 18 Adivina cuánto te quiero
- 22 Elmer
- 28 Adivina qué está creciendo en este huevo
- 35 El pastor mentiroso
- 40 La culebra ratonera
- 45 La cola de la lagartija
- 50 Abracadabra
- 56 Hansel y Gretel
- 60 La Caperucita roja
- 68 Ricitos de oro
- 77 Mago Merlín
- 80 La ratita presumida

LA OVEJITA QUE VINO A CENAR

Autor: Steve Smallman

Ilustrador: Joelle Dreidemy

Editorial: Editorial Beascoar



Lugar y fecha de edición: España: 2007

Año: 2007

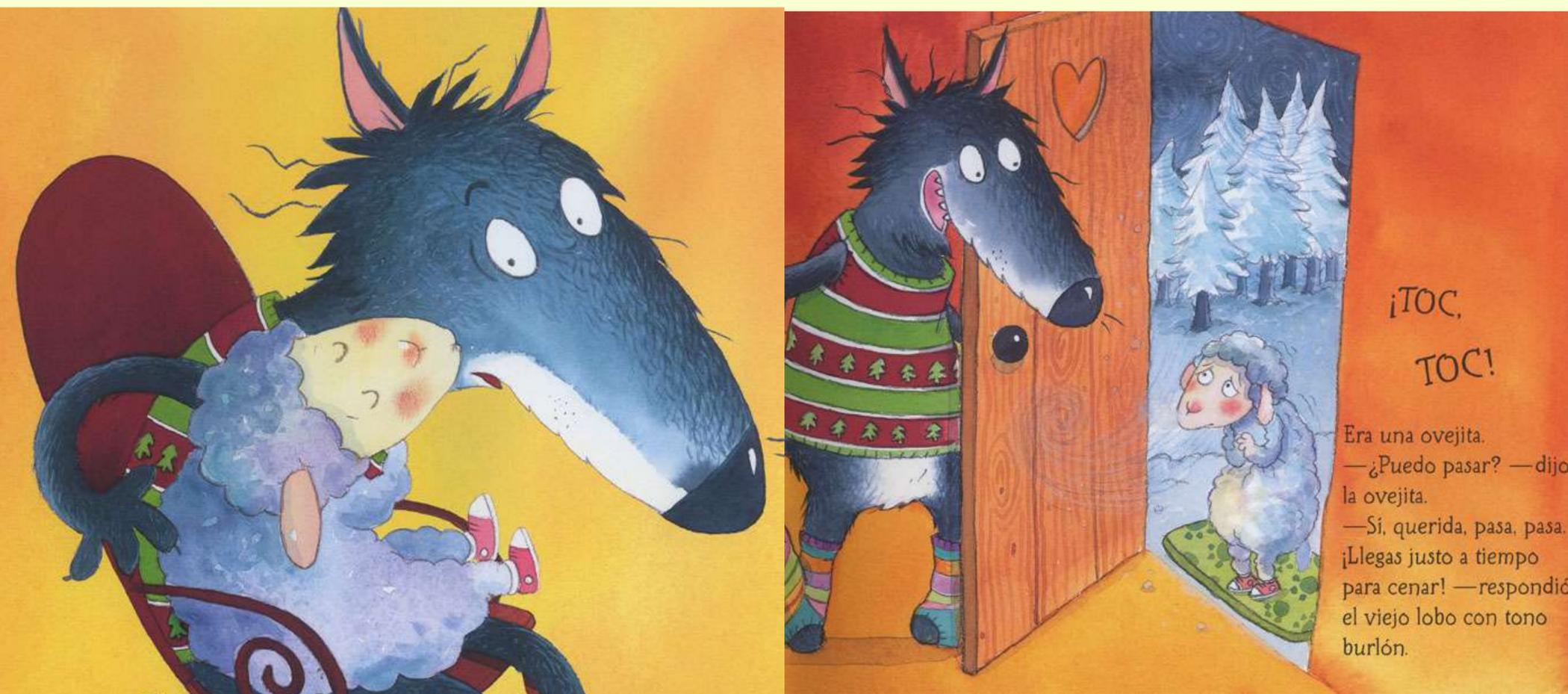
Número de páginas: 32

Síntesis

Un lobo hambriento se encuentra preparando la cena cuando, de repente, llama a su puerta una deliciosa y tierna ovejita muerta de frío. El lobo la invita a pasar con la idea de añadirla a su guiso, pero al poco tiempo descubre que su "futura cena" (la ovejita) tiene tanto frío, hipo, hambre y tanta falta de afecto que empieza a empatizar con ella y a cogerle cariño. Por ello, finalmente decide echarla de casa para evitar caer en la tentación de comérsela. Al poco rato el lobo se da cuenta de lo mucho que echa de menos a la ovejita, así que decide salir a buscarla al bosque sin éxito. Cuando regresa a casa se lleva una grata sorpresa: ¡la ovejita había vuelto por iniciativa propia! Así que desde entonces se vuelven grandes amigos y prometen cuidarse el uno al otro.

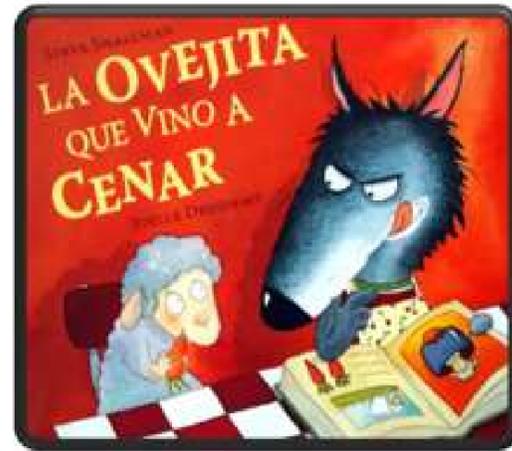
Personajes

- El lobo: Es un lobo hambriento que vive en una cabaña en el bosque. Al principio, es un animal peligroso y cruel, pero al final se convierte en un amigo amable y cariñoso.
- La oveja: Es una oveja pequeña y perdida que llega a la cabaña del lobo. Es un animal amable y simpático, que ayuda al lobo a cambiar su forma de pensar.



<https://youtu.be/01RGhOCO6xk?si=5Ord0ZfW-7oUfPYK>

LA OVEJITA QUE VINO A CENAR



- ¡ OTRA VEZ SOPA DE VERDURAS ! – SE QUEJÓ EL VIEJO LOBO- ¡ OJALÁ TUVIERA UNA OVEJITA ! ME PREPARARÍA UN BUEN ESTOFADO, MI COMIDA FAVORITA...

JUSTO ENTONCES...

¡ TOC, TOC !

ERA UNA OVEJITA:

- ¿ PUEDO PASAR ?- DIJO LA OVEJITA.
- SÍ, QUERIDA, PASA, PASA, ¡LLEGAS JUSTO A TIEMPO PARA LA CENA! – RESPONDIÓ EL VIEJO LOBO CON TONO BURLÓN.

LA OBEJITA TIRITABA DE FRÍO: ¡BRRRR, BRRR!

"¡SANTO CIELO!- PENSÓ EL VIEJO LOBO-. NO PUEDO COMERME UNA OVEJITA QUE ESTÉ TAN HELADA. ¡ODIO LA COMIDA FRÍA!"

Y LA PUSO CERCA DE LA CHIMENEA PARA QUE ENTRARA EN CALOR.

EL VIEJO LOBO BUSCÓ LA RECETA DE UN ESTOFADO EN EL LIBRO DE COCINA.

¡MMMMMMMMM! SE LE HACÍA LA BOCA AGUA SOLO DE PENSARLO.

LA OVEJITA TAMBIÉN TENÍA HAMBRE Y LE SONABAN LAS TRIPAS: ¡RUNRÚN, RUNRÚN!

"¡SANTO CIELO! – PENSÓ EL VIEJO LOBO. – NO PUEDO COMERME UNA OVEJITA A LA QUE LE SUENAN LAS TRIPAS. ¡PODRÍA TENER UNA INDIGESTIÓN!"

Y LE DIO UNA ZANAHORIA PARA QUE SE LA COMIERA. "EL RELLENO" – SE DIJO.

LA OBEJITA SE ZAMPÓ LA ZANAHORIA TAN RÁPIDO QUE LE ENTRÓ HIPO.

¡HIP! ¡HIP! ¡HIP!

"¡SANTO CIELO!- PENSÓ EL VIEJO LOBO-. NO PUEDO COMERME UNA OVEJITA QUE TENGA HIPO.

¡PODRÍA DARME HIPO A MI TAMBIÉN! "

PERO EL LOBO NO SABÍA QUE HACER PARA QUE SE LE PASARA EL HIPO.

LO INTENTÓ LANZANDO A LA OVEJITA POR LOS AIRES. ¡HIP!

PERO NO FUNCIONÓ.

LA LEVANTÓ SUJETANDOLA POR LOS PIES ¡HIP!

PERO NO FUNCIONÓ.

LE HIZO DAR VUELTAS Y MÁS VUELTAS ¡HIP!

PERO TAMPOCO FUNCIONÓ.

EL VIEJO LOBO PUSO A LA OVEJITA SOBRE SU HOMBRO Y LE DIO UNAS PALMADITAS EN LA ESPALDA CON SU GRANDE Y PELUDA GARRA.

LA OVEJITA DEJÓ DE TENER HIPO, SE ACURRUCÓ BAJO EL PELO DEL HOCICO DEL VIEJO LOBO, Y, AL INSTANTE, SE QUEDÓ DORMIDA EN SUS BRAZOS. EL VIEJO LOBO TENÍA UNA SENSACIÓN EXTRAÑA. ERA LA PRIMERA VEZ QUE SU CENA LE ABRAZABA Y, DE PRONTO, PERDIÓ EL APETITO.

LA OVEJITA RONCABA DULCEMENTE BAJO SU OREJA. UN RONQUIDO TRAS OTRO.

¡SANTO CIELO!- SUSURRÓ EL VIEJO LOBO-. ¡NO PUEDO COMERME UNA OVEJITA QUE RONQUE!

EL VIEJO LOBO SE SENTÓ EN EL BALANCÍN JUNTO A LA CHIMENEA, CON LA TIERNA OVEJITA EN SU REGAZO, Y PENSÓ QUE HACÍA MUCHO TIEMPO QUE NADIE LO ABRAZABA.

EL LOBO LA OLFATEÓ UNA Y OTRA VEZ.

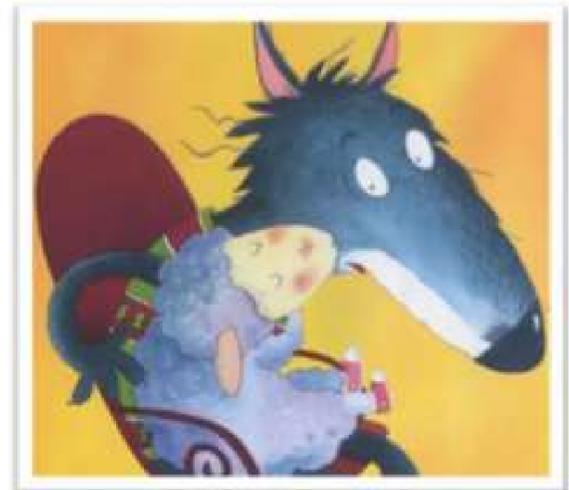
AQUELLA OVEJITA OLÍA MUY...MUY...PERO QUE MUY BIEN.

- ¡OH! - REFUNFUÑÓ EL LOBO - SI ME LA COMO RAPIDAMENTE NO PASARÁ NADA.

Y CUANDO ESTABA A PUNTO DE ZAMPÁRSELA...

LA OVEJITA SE DESPERTÓ Y LE DIO UN GRAN BESO.

¡MUÁ!



- ¡¡¡ NOOOO!!!! – GRITÓ EL LOBO. ¡NO ES JUSTO! SOY UN LOBO GRANDE Y MALO Y TÚ ERES... ¡UN ESTOFADO!
- TOFADO - DIJO SONRIENDO LA OVEJITA. Y, SEÑALANDO AL VIEJO LOBO AÑADIÓ - ¡DOBO!
- ¡OH, SEÑOR, DAME FUERZAS! – ROGÓ EL VIEJO LOBO - ¡TIENES QUE IRTE!

EL LOBO ABRIGÓ BIEN A LA OVEJITA Y LA SACÓ FUERA.

- ¡AHORA VETE! – GRITÓ -. SI TE QUEDAS AQUÍ CONMIGO, TE COMERÉ, Y DESPUÉS ¡LOS DOS NOS ARREPENTIREMOS!
- Y CERRÓ LA PUERTA CON UN ¡PUM!
- FUERA ESTABA OCURO Y HACÍA FRÍO. LA OVEJITA GOOLPEÓ LA PUERTA.
- -¿DOBO? – GRITÓ - ¿PUEDO ENTRAR, DOBO?

PERO EL VIEJO LOBO SE TAPÓ LAS OREJAS CON LAS MANOS Y EMPEZÓ A CANTAR "¡LALALALALA!" HASTA QUE YA NO OYÓ A LA OVEJITA. AL FIN SE HIZO EL SILENCIO.

"¡GRACIAS A DIOS SE HA IDO! – PENSÓ EL LOBO – AQUÍ, CON UN VIEJO LOBO HAMBRIENTO COMO YO NO ESTABA A SALVO "

DESPUÉS SE PUSO A PENSAR EN LA OVEJITA, SOLA EN LA OSCURIDAD DEL BOSQUE.

"¡QUIZÁ SE HA PERDIDO! " "¡QUIZÁ SE HA CONGELADO! " "¡QUIZÁ SE LA HAN COMIDO! "

- ¡OH, NO! ¿QUE HE HECHO? – AULLÓ EL LOBO.

SE LEVANTÓ Y ABRIÓ LA PUERTA. LA OVEJITA SE HABÍA IDO.

EL VIEJO LOBO SALIÓ A TODA PRISA HACIA EL OSCURO BOSQUE, GRITANDO:

- ¡OVEJITA! ¡OVEJITA! ¡VUELVE! NO TE COMERÉ ¡TE LO PROMETO!

MÁS TARDE, MUCHO MÁS TARDE, EL VIEJO LOBO REGRESÓ A SU CASA, TRISTE, DECAIDO, CANSADO Y SOLO.

EL LOBO ABRIÓ LA PUERTA Y, AHÍ, JUNTO A LA CHIMENEA ¡ESTABA LA OVEJITA!

- ¡HAS VUELTO! – DIJO EL LOBO SONRIENDO.- ¿NO TIENES OTRO LUGAR AL QUE IR?

LA OVEJITA DIJO QUE NO CON LA CABEZA.

- HMMM...HMMM...ENTONCES, ¿TE GUSTARÍA QUEDARTE AQUÍ...CONMIGO? – PREGUNTÓ EL LOBO.

LA OVEJITA LO MIRÓ FIJAMENTE.

- NO ME COMERÁS, DOBO, ¿VERDAD? – DIJO.
- ¡SANTYO CIELO! – RESPONDIÓ EL LOBO -, NO PUEDO COMERME A UNA OVEJITA QUE ME NECESITA, ¡PODRÍA DARME ARDOR DE ESTOMAGO!

LA OVEJITA SONRIÓ Y SE LANZÓ A LOS BRAZOS DEL VIEJO LOBO.

- ¿TIENES HAMBRE, ESTOFADO MÍO?- LE PREGUNTÓ EL LOBO.
- - ¿TE APETECE UN POCO DE SOPA DE VERDURAS? ES MI COMIDA FAVORITA



EL MONSTRUO DE COLORES VA AL COLE

Autor: Anna Llenas

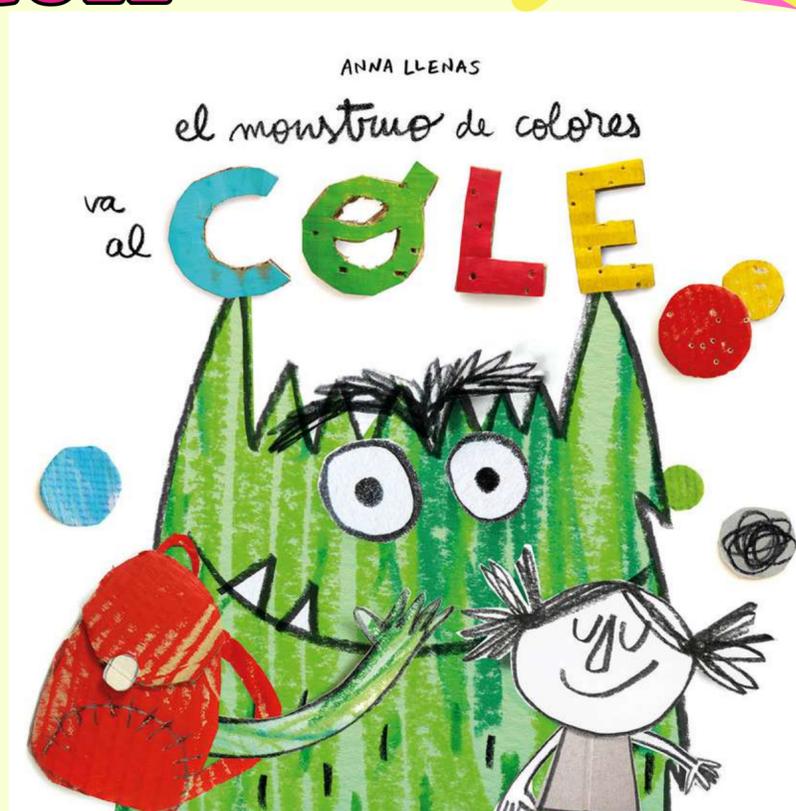
Ilustrador: Anna Llenas

Editorial: Flamboyant

Lugar y fecha de edición: Barcelona, España 2018

Año: 2018

Número de páginas: 38



Síntesis

El Monstruo de Colores está un poco nervioso porque va a empezar el colegio. No sabe qué es ni cómo va a ser. Pero sus amigos le ayudan a prepararse y a sentirse más seguro. El primer día de colegio es muy emocionante. El Monstruo de Colores conoce a sus nuevos compañeros y aprende muchas cosas nuevas. Al final del día, está muy cansado, pero también muy feliz.

Personajes

- El Monstruo de Colores
- Sus amigos
- El profesor
- Los compañeros de clase

<https://drive.google.com/file/d/1a0t745ZHelisQsEQMZehjPGiDNHX-kZo/view>

Y esta es tu clase.
¿Dónde te
has metido?



Te presento a tus compañeros.



Valentín



Por la mañana tenemos clase de música.

— ¡Qué bien lo haces!

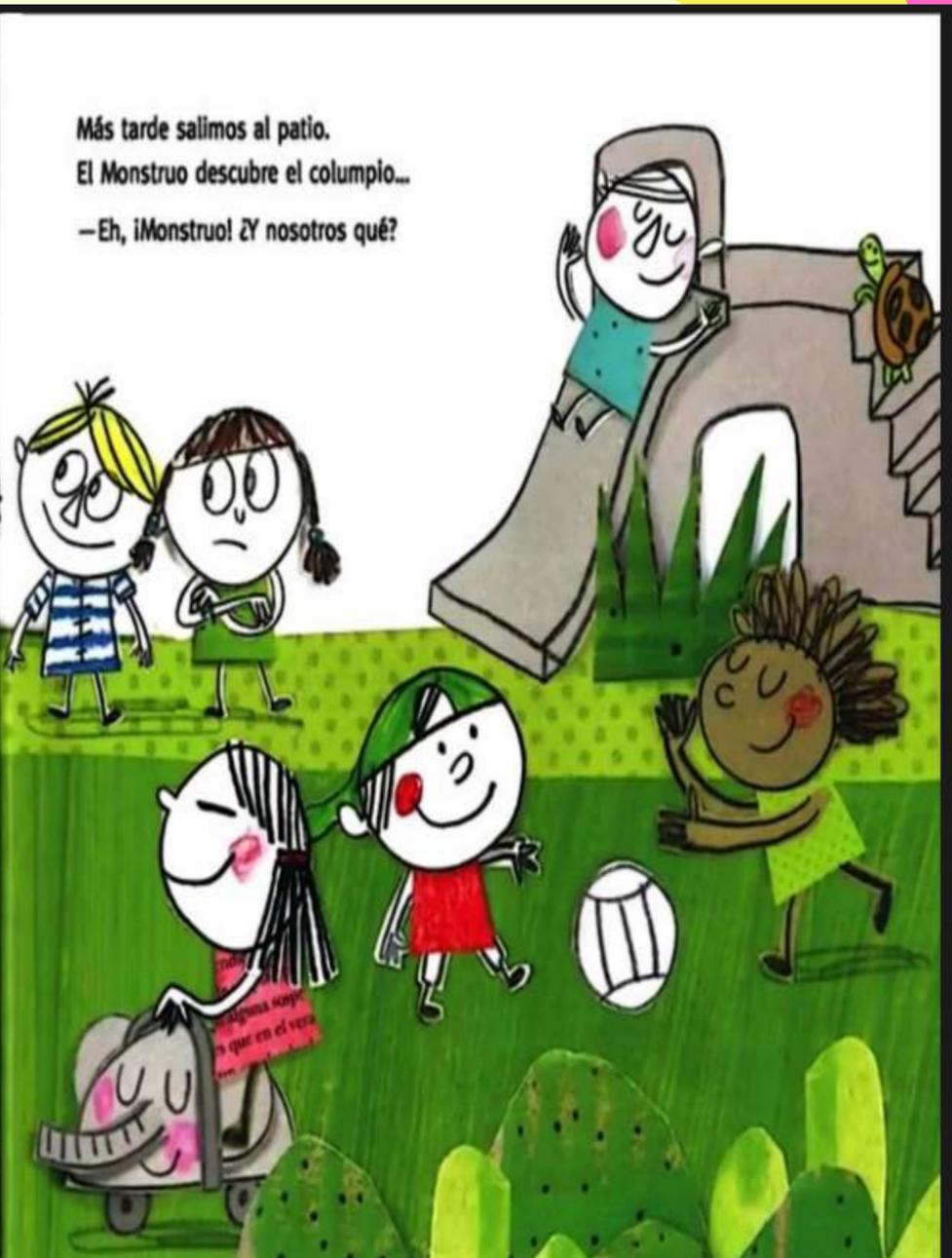
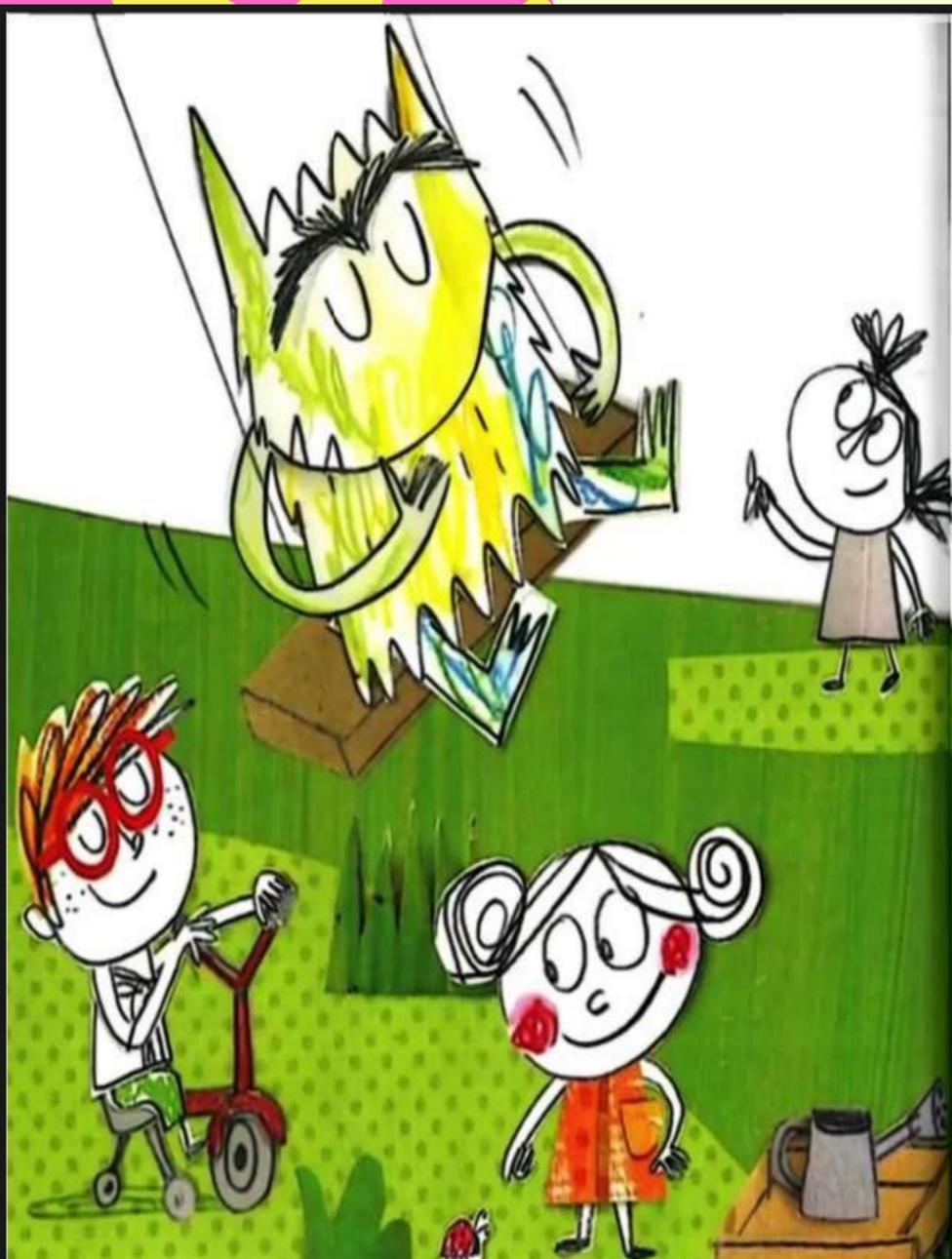
Lástima que desafines un poquito...



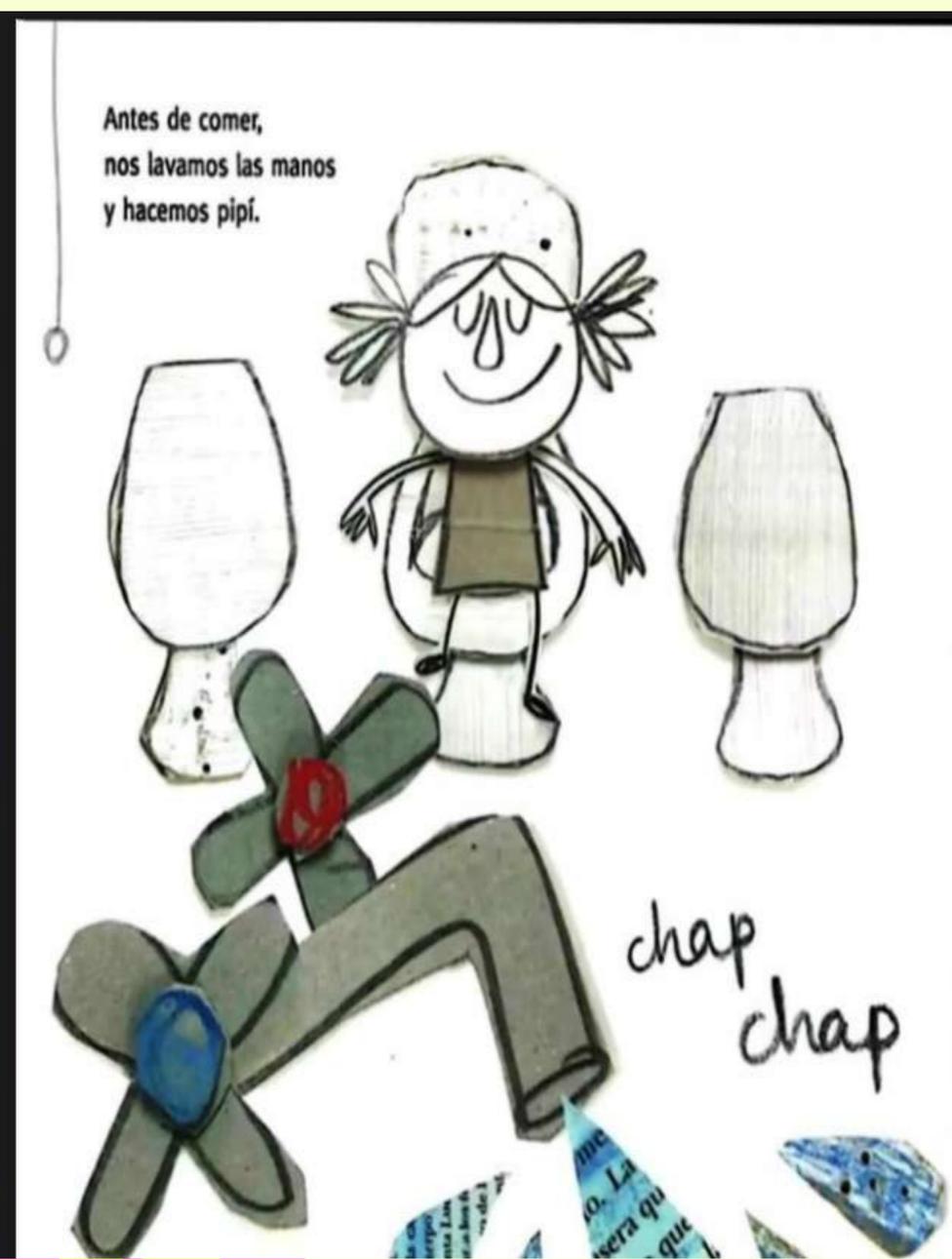
Después, Teresa nos cuenta un cuento.

— Monstruo, veo que te gustan mucho los cuentos. ¡Está claro!



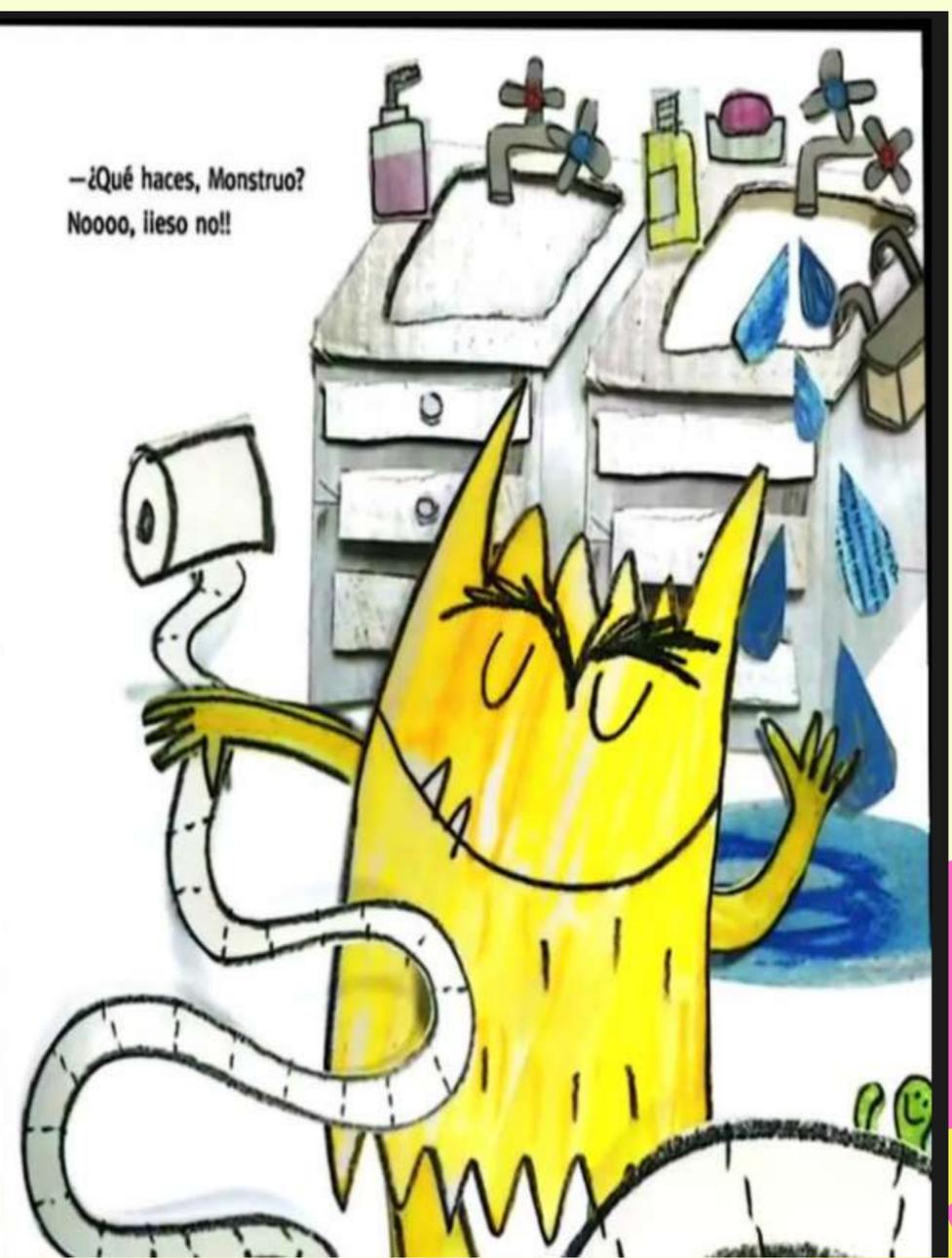


Más tarde salimos al patio.
El Monstruo descubre el columpio...
—Eh, ¡Monstruo! ¿Y nosotros qué?



Antes de comer,
nos lavamos las manos
y hacemos pipí.

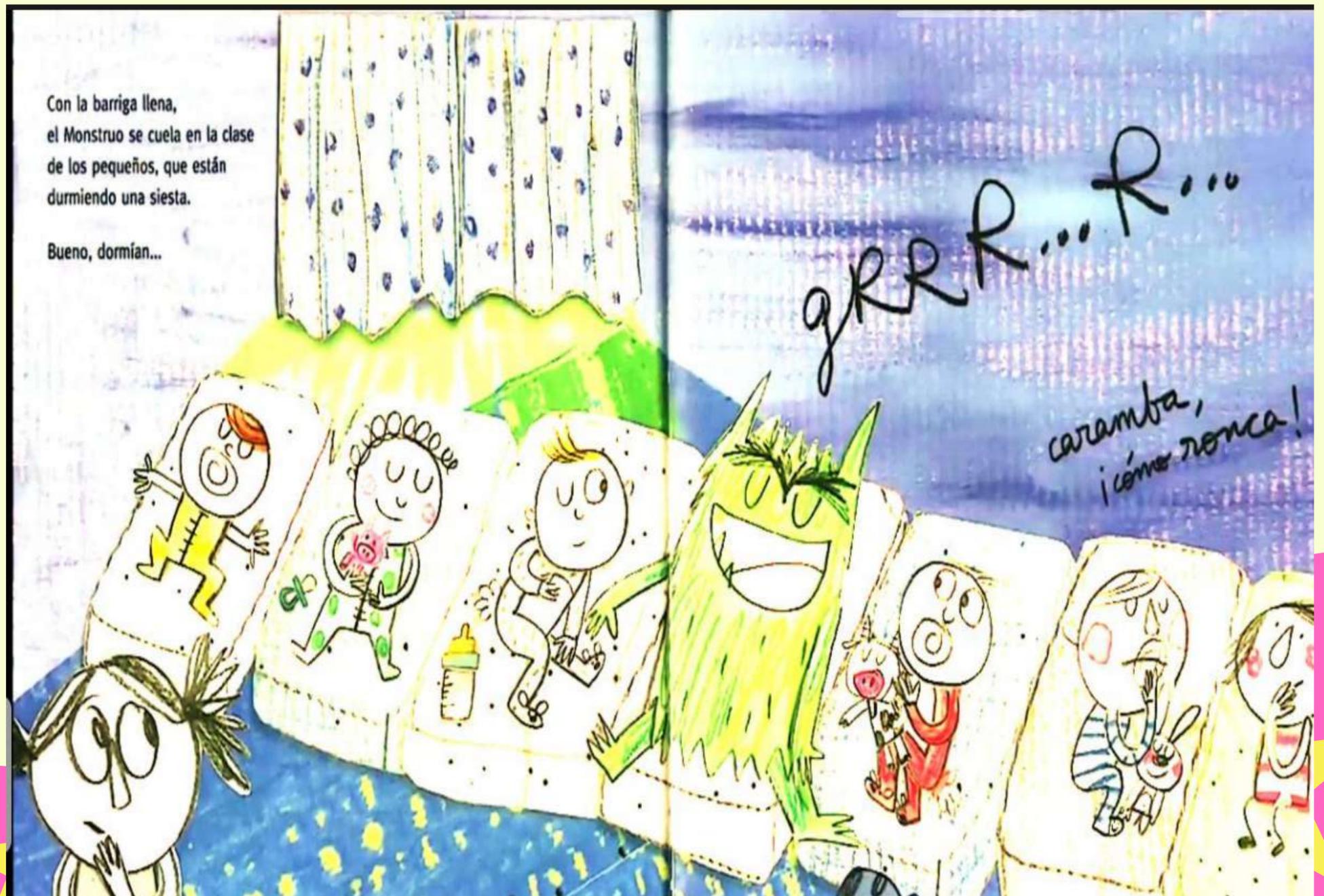
chop
chop



—¿Qué haces, Monstruo?
Noooo, ¡lieso no!!



Se acaba la mañana y ya tenemos hambre... Menos mal que es la hora de comer.
Mira. Monstruo. isopa v croquetas!

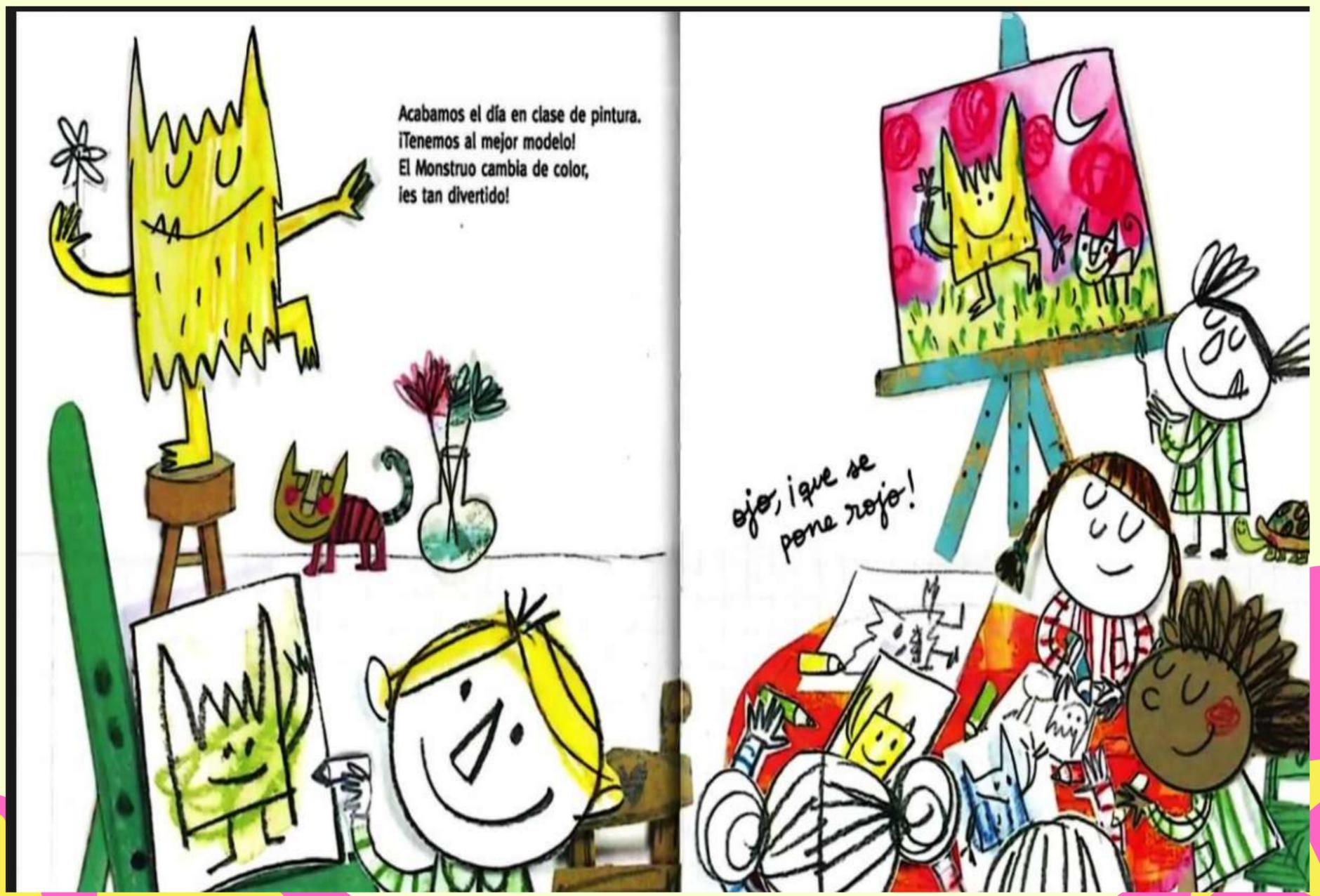


Con la barriga llena,
el Monstruo se cuela en la clase
de los pequeños, que están
durmiendo una siesta.
Bueno, dormían...

Por la tarde vamos al gimnasio para hacer un poco de ejercicio. ¡Es genial saltar encima del Monstruo!



Acabamos el día en clase de pintura. ¡Tenemos al mejor modelo! El Monstruo cambia de color, ¡es tan divertido!



Es hora de decir adiós, nos vienen a buscar.
Ha sido un gran día.

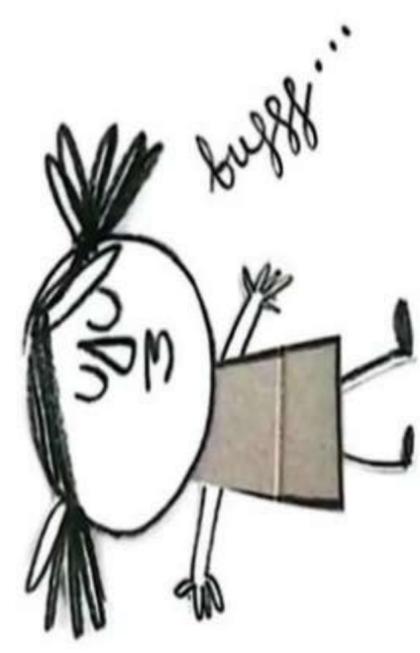


¡adiós,
Teresa!
¡hasta
mañana!

— Esto del cole no está mal...



¿volveremos
mañana?



— No sé..., creo que tengo fiebre.



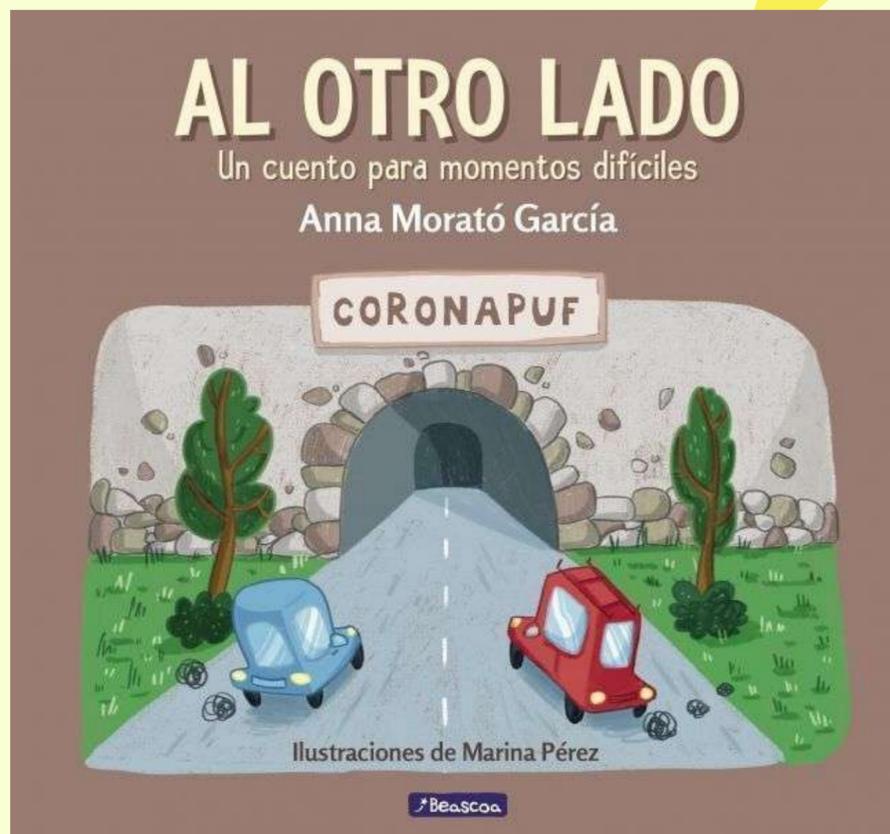
el cole, ¿qué será?

El Monstruo de Colores está un poquito nervioso.
Hoy empieza el colegio... y no tiene ni idea de qué es eso: ¡No sufras, Monstruo!
Allí te esperan muchas aventuras y nuevos amigos.

ANNA LENAS



AL OTRO LADO



Autor: Anna Morató García

Ilustrador: Marina Pérez

Editorial: BEASCOA

Lugar y fecha de edición: Barcelona, España 2018

Año: 2018

Número de páginas: 30

Síntesis

La vida es como un viaje en coche. Pasamos por tramos rectos, por tramos con curvas y también... por túneles. Anna Morató y Beascoa quieren compartir con todos sus lectores un nuevo cuento ilustrado, en formato digital, que ayudará a los más pequeños de la casa a entender los momentos difíciles de la vida, como el que estamos viviendo, y les dará las herramientas para superarlos junto con sus familias.

<https://youtu.be/b6Ukb7NPNs4?si=bVKGcHr5UM4deQTZ>

En el mundo, son muchas las personas y las familias que viajan en sus coches. Van por carreteras que tienen tramos rectos y tramos con curvas. En ocasiones, el camino les parece corto, sin embargo, en otras les parece muy largo. A veces, se divierten durante el viaje y otras, se aburren.



Existen diferentes tipos de túnel dependiendo de la carretera por la que viajan, se encuentran con unos o con otros.



Este túnel se llama «Papá tiene que trabajar en verano y no podemos irnos todos juntos de vacaciones».

Ahora mismo, todos estamos entrando en un mismo túnel llamado **CORONAPUF**.

Como ocurre siempre que entramos en un túnel, a primera vista solo hay oscuridad y puede que nos asustemos al entrar porque parece que no tiene final.



Este otro «La abuelita se ha puesto mala y está en el hospital».



Este «Se ha inundado la casa y se han estropeado muchas cosas, entre ellas todos los juguetes».

No podemos abrazarnos.

No podemos ir de acampada.

No podemos salir de casa.

No podemos ir al parque.



No podemos quedar con amigos.

No podemos ir a ver a los abuelos.

No podemos ir al monte.

No podemos ir a la playa.



Pero en este túnel hay otras cosas que podemos ver, y para ello hace falta que encendamos las luces del coche.

La luz de la derecha, la de la **POSITIVIDAD**, nos ayuda a **VER** el lado bueno de las cosas. De esta forma, somos capaces de ver lo que **SÍ** podemos hacer en **ESTE TÚNEL**:



Pasar mucho tiempo en familia.

Hacer muchas manualidades.



Leer muchos cuentos.

Aplaudir a los verdaderos superhéroes.



La luz del faro derecho se llama

Y la luz del faro izquierdo se llama

Disfrazarnos todos los días de nuestros personajes favoritos.



Tener más tiempo para cocinar.

La **POSITIVIDAD** nos recuerda que podemos hacer aquellas cosas que tanto nos entretienen durante los viajes en coche. Por ejemplo:

ESCUCHAR MÚSICA Y CANTAR.

Ahora tenemos la suerte que incluso algunos vecinos nos cantan desde su balcón.

La música nos alegra el corazón.



Jugar a juegos de mesa.

Hacer muchas cosas con los papis para las que antes no tenían tiempo.



Este túnel está siendo más largo de lo normal. Algunos días son más duros porque no se pueden hacer algunas de las cosas que nos apetecería hacer.

Llegarán momentos difíciles en los que nos costará ser **POSITIVOS**. Esto es algo normal y también les pasa a los mayores. No te preocupes si sientes miedo, te enfadas o quieres llorar.

Tenemos que expresar estos sentimientos y explicarles a nuestros padres lo que nos pasa. También podemos escribir un diario o dibujar sobre lo que sentimos.

Otra idea es **PEDIR Y DAR** muchos besos y abrazos a los que están con nosotros en casa. Esto siempre nos hará sentir mejor.

ADIVINA CUANTO TE QUIERO

Autor: Sam McBratney

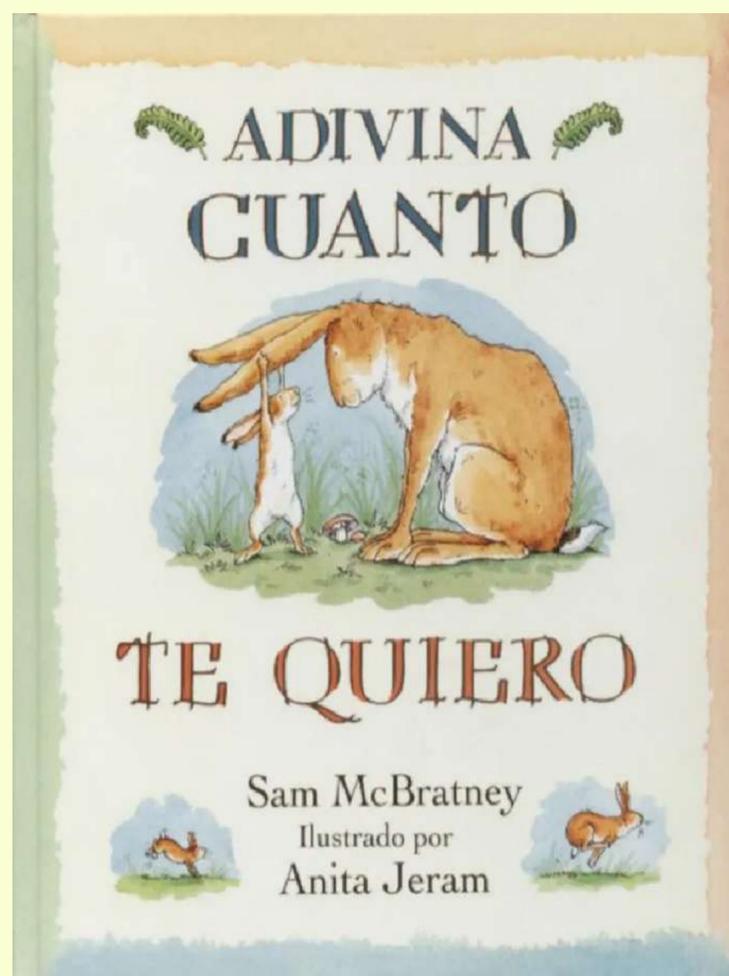
Ilustrador: Anita Jeram

Editorial: Walker Books;
Candlewick Press

Lugar y fecha de edición:
Londres, Reino Unido 1994

Año: 1994

Número de páginas: 40



Síntesis

Una pequeña liebre le dice a su gran madre que la quiere mucho. La gran liebre le pregunta cuánto la quiere, y la pequeña liebre le muestra de muchas maneras, como abriendo los brazos, estirándolos hacia arriba y rodeando a su madre. La gran liebre le dice que la quiere mucho también, y le muestra su amor de muchas maneras, como abrazándola, besándola y durmiendo con ella.

Personajes

- La pequeña liebre
- La gran liebre

https://drive.google.com/file/d/1VvP584jxPHskhHfwJgbXI_7WqYNsW3hW/view



Era la hora de dormir.
La liebre pequeña color de avellana se agarraba fuertemente a las orejas de la gran liebre color de avellana.

Quería estar segura
de que la liebre grande la escuchaba.
«Adivina cuánto
te quiero», le dijo.
«¡Uf!, no creo que pueda adivinarlo»,
contestó la liebre grande.



«Así», dijo la liebre pequeña
abriendo los brazos todo lo que podía.



La gran liebre color de avellana
tenía los brazos aún más largos:
«Pues yo te quiero así», le respondió.

«¡Umm..., cuánto!»,
pensó la liebre pequeña.



«Yo te quiero
hasta aquí
arriba»,
añadió la
liebre
pequeña.



ELMER

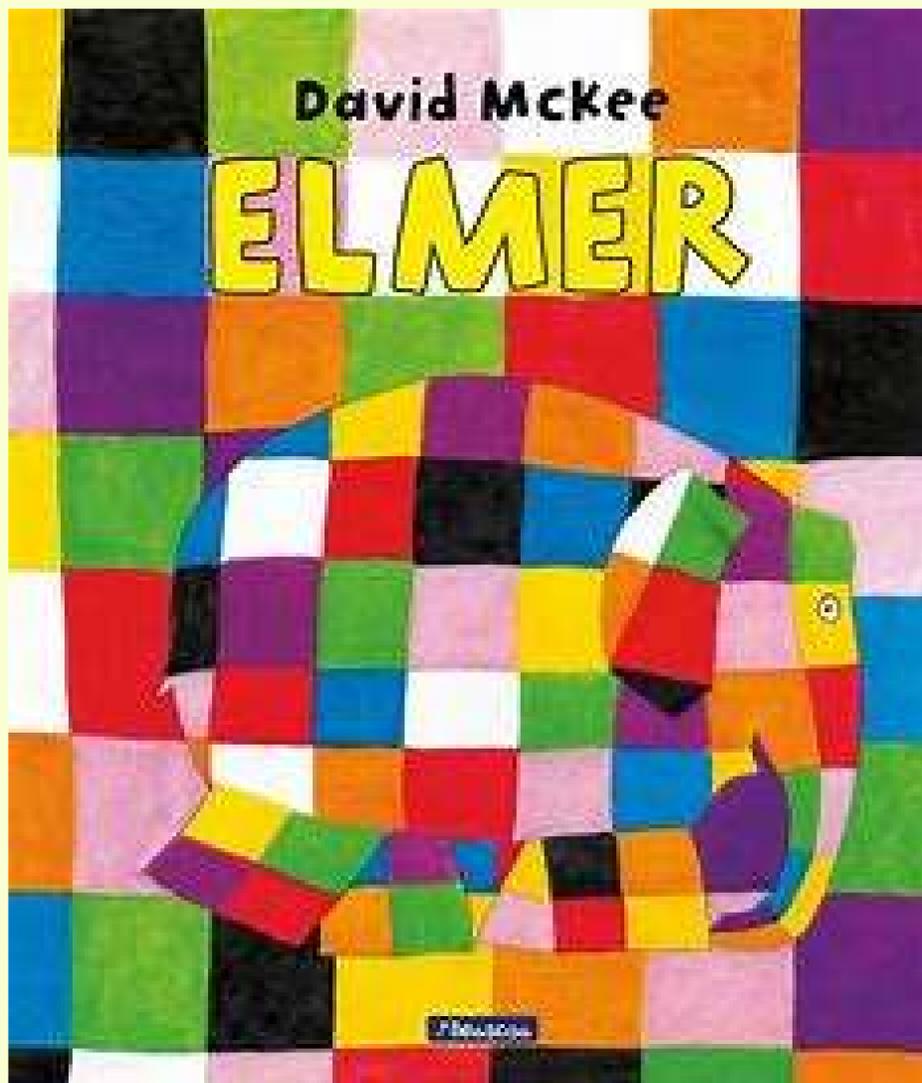
Autor: David McKee
Ilustrador: David McKee

Editorial: Andersen Press

Lugar y fecha de edición:
Londres, Reino Unido 1968

Año: 1968

Número de páginas: 40



Síntesis

Elmer es un elefante que es diferente a todos los demás elefantes. En lugar de ser gris, es de muchos colores diferentes. Elmer se siente un poco solo al principio, pero un día decide mostrar su colorido pelaje al resto de la manada. Los elefantes están encantados con Elmer y lo aceptan por quien es.

Personajes

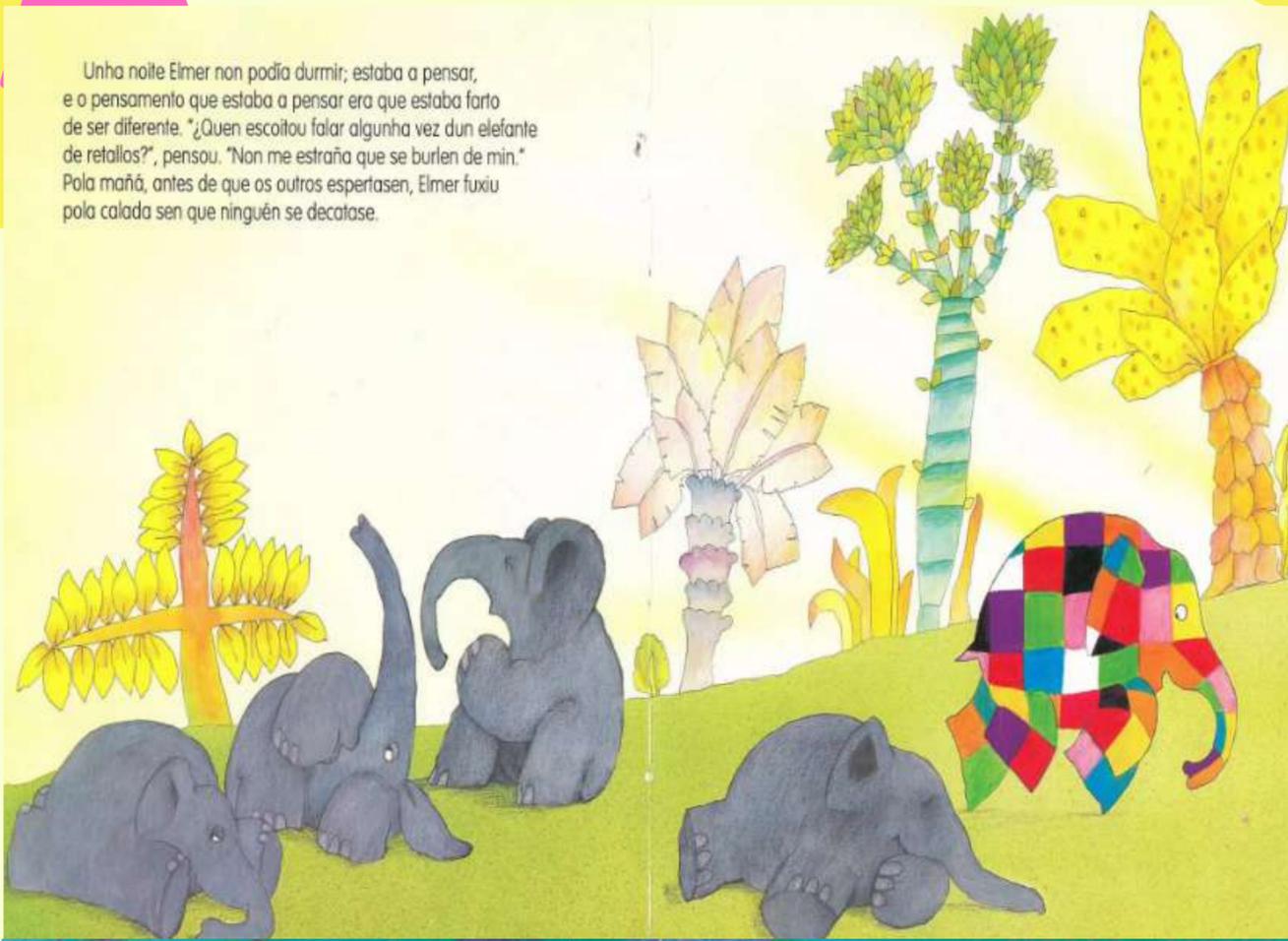
- Elmer
- La manada de elefantes

<https://es.slideshare.net/marcelobosa/elmer-el-elefante>

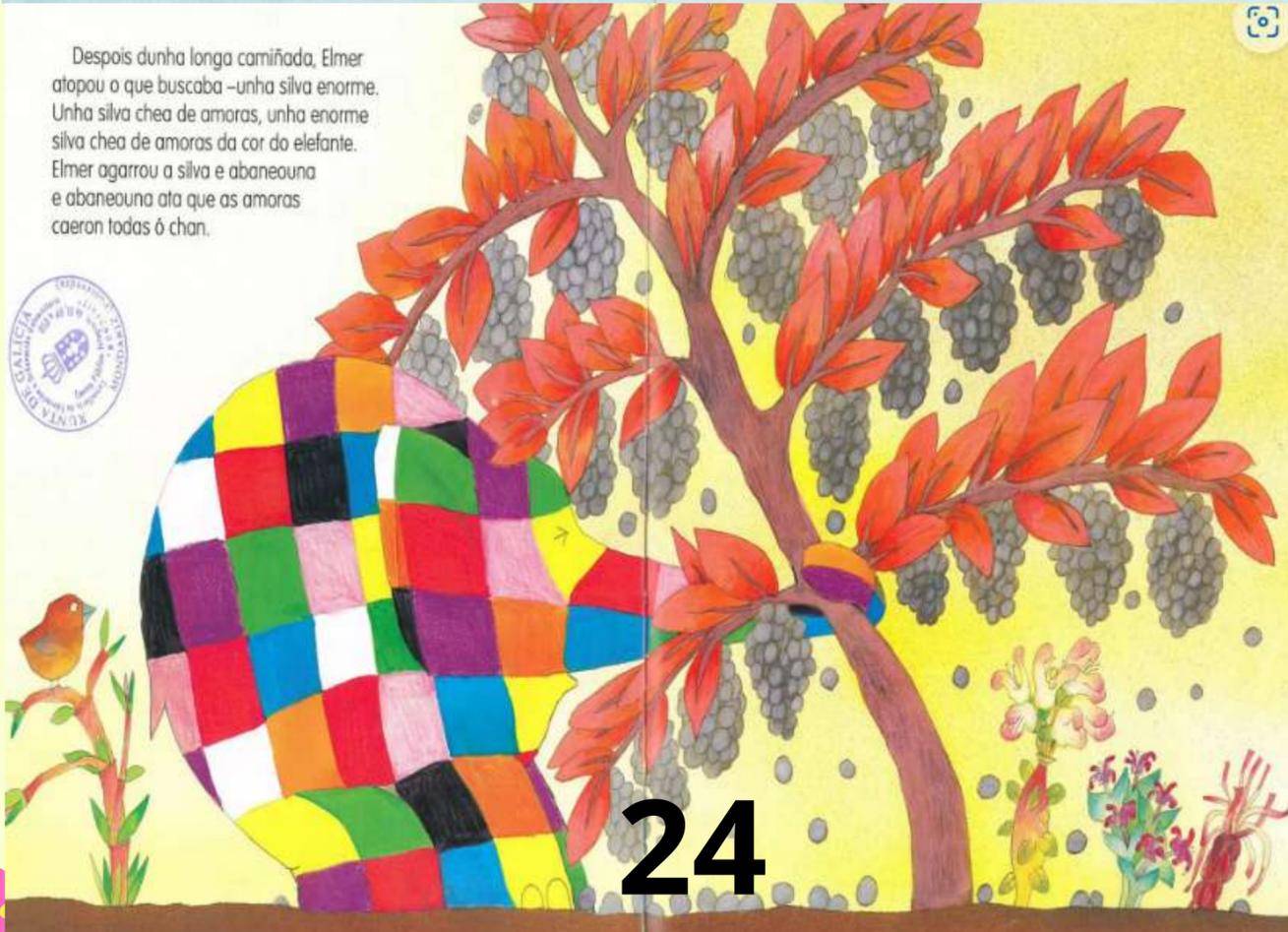


Era Elmer quen facía felices ós elefantes.
Ás veces facíanlles brincadeiras ós outros elefantes,
ós veces facíanlles a el. Mais se había un sorriso,
anque fose pequeniño, sempre era Elmer
quen o causaba.

Unha noite Elmer non podía dormir; estaba a pensar, e o pensamento que estaba a pensar era que estaba farto de ser diferente. "¿Quen escoitou falar algunha vez dun elefante de retallos?", pensou. "Non me estraña que se burlen de min." Pola mañá, antes de que os outros espertasen, Elmer fuxiu pola calada sen que ninguén se decatase.



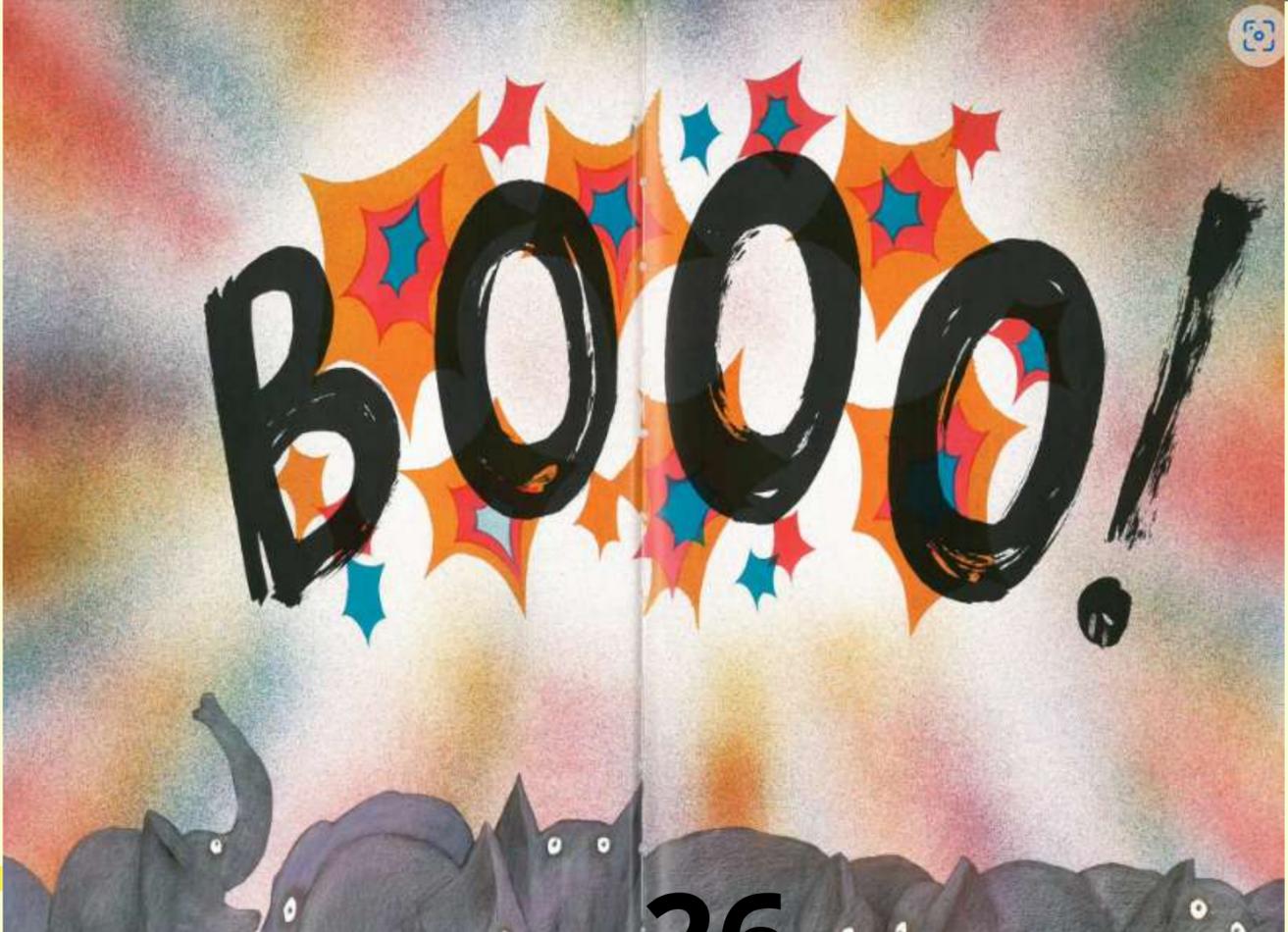
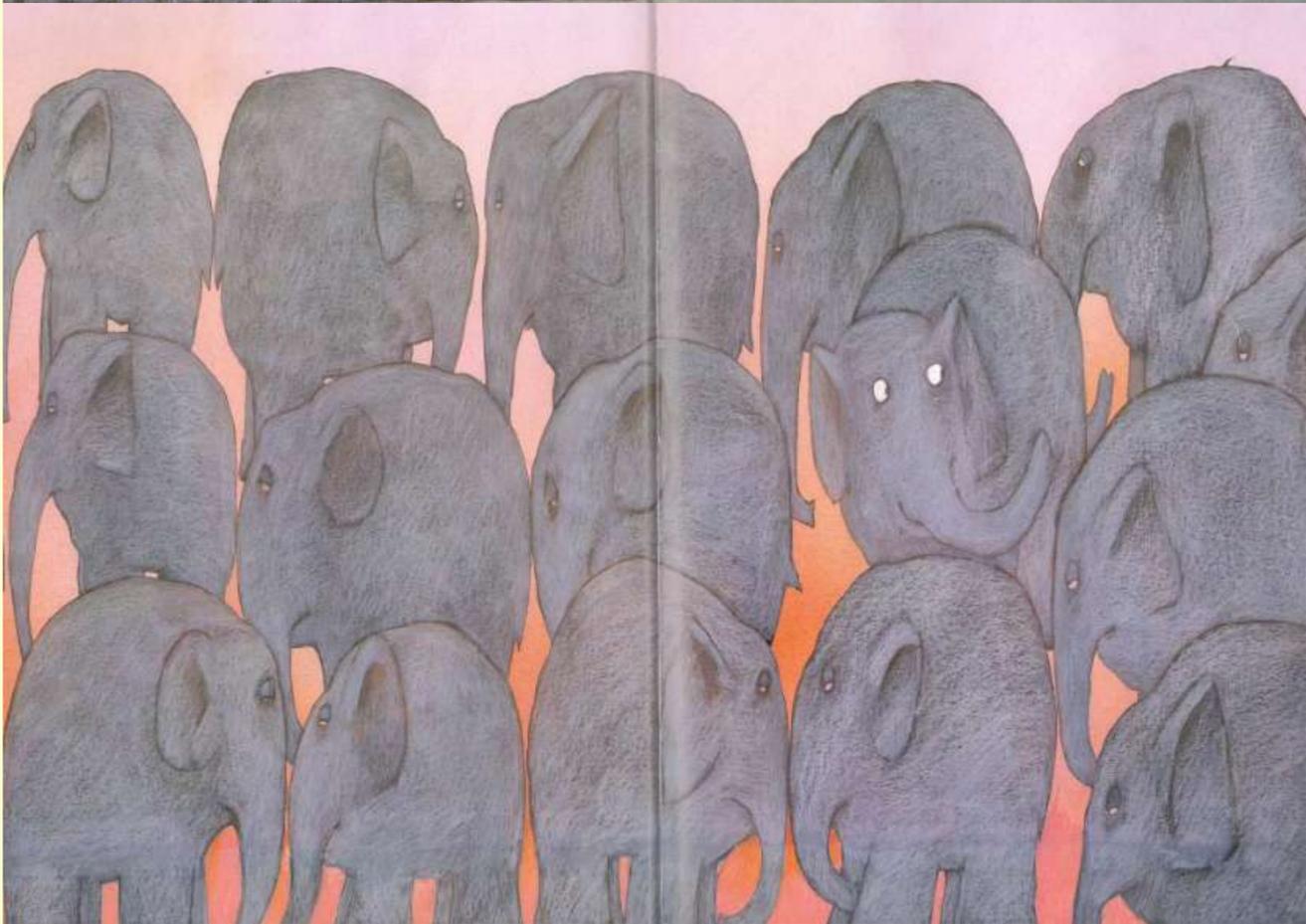
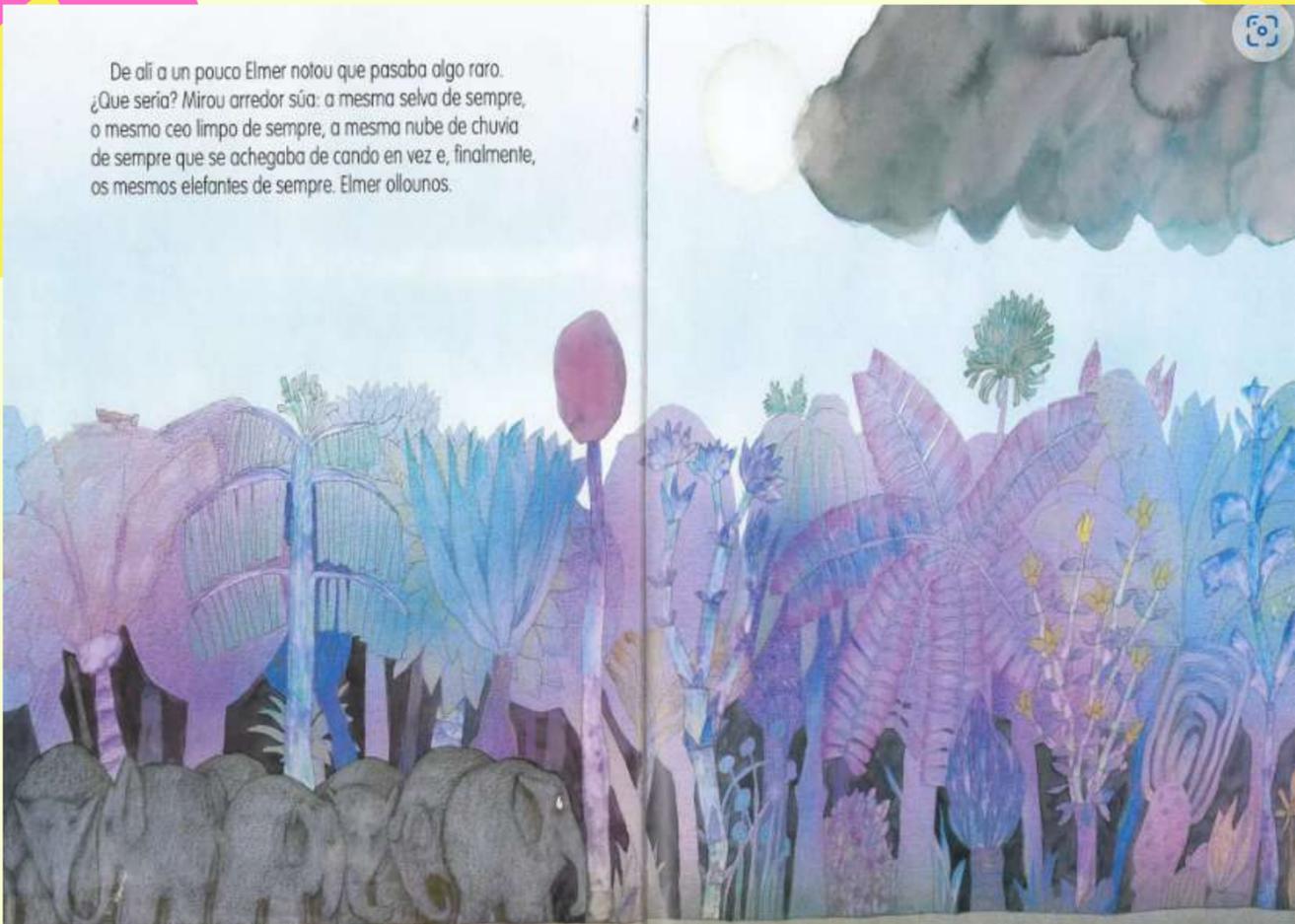
Despois dunha longa camiñada, Elmer atopou o que buscaba –unha silva enorme. Unha silva chea de amoras, unha enorme silva chea de amoras da cor do elefante. Elmer agarrou a silva e abaneouna e abaneouna ata que as amoras caeron todas ó chan.





Cando Elmer se reuniu cos demais elefantes,
todos estaban tan panchos. Ningún deles se decatou
de que era Elmer quen se unira á manda.

De alí a un pouco Elmer notou que pasaba algo raro.
¿Que sería? Mirou arredor súa: a mesma selva de sempre,
o mesmo ceo limpo de sempre, a mesma nube de chuva
de sempre que se achegaba de cando en vez e, finalmente,
os mesmos elefantes de sempre. Elmer olounos.





E isto é exactamente o que fan os elefantes. Un día ó ano, pintanse e desfilan. Se un deses días consegues ver un elefante da cor do elefante saberás que ese é Elmer.



ADIVINA QUE ESTA CRECIENDÓ EN ESTE HUEVO

Autor: Mia Posada

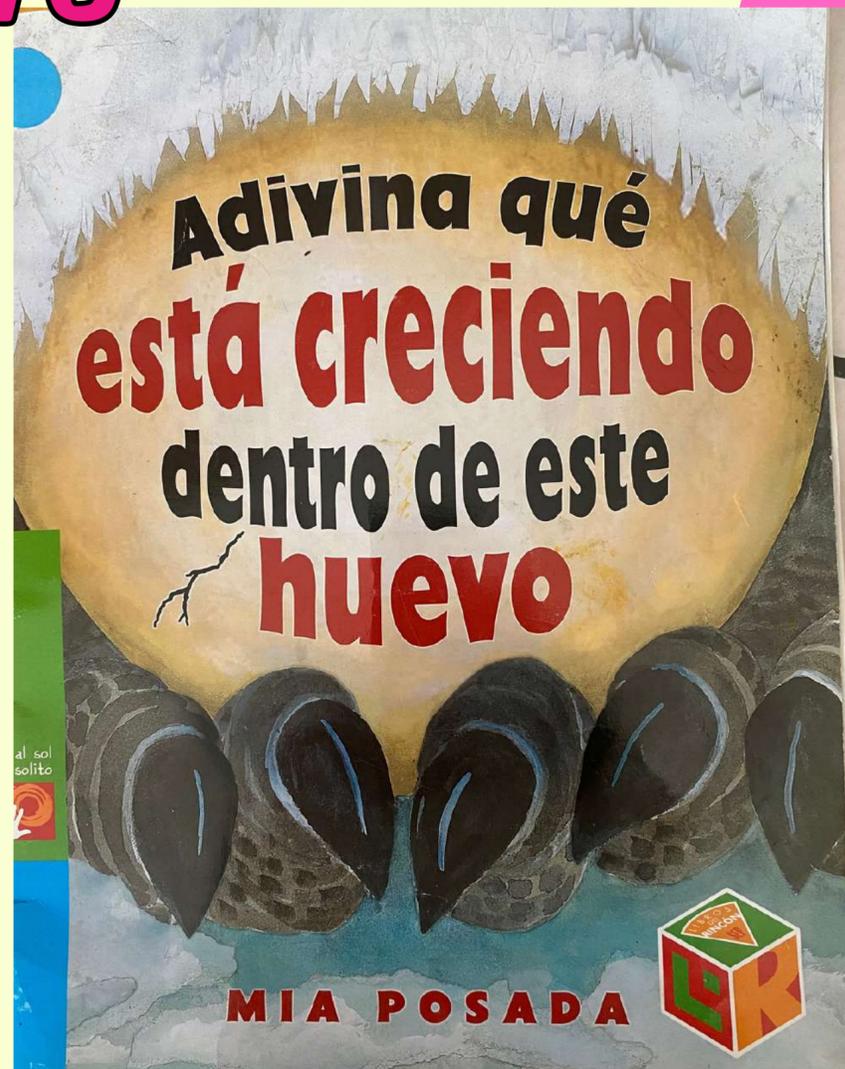
Ilustrador: Mia posada

Editorial: Ediciones Lerner

Lugar y fecha de edición:
Colombia 2008

Año: 2008

Número de páginas: 32

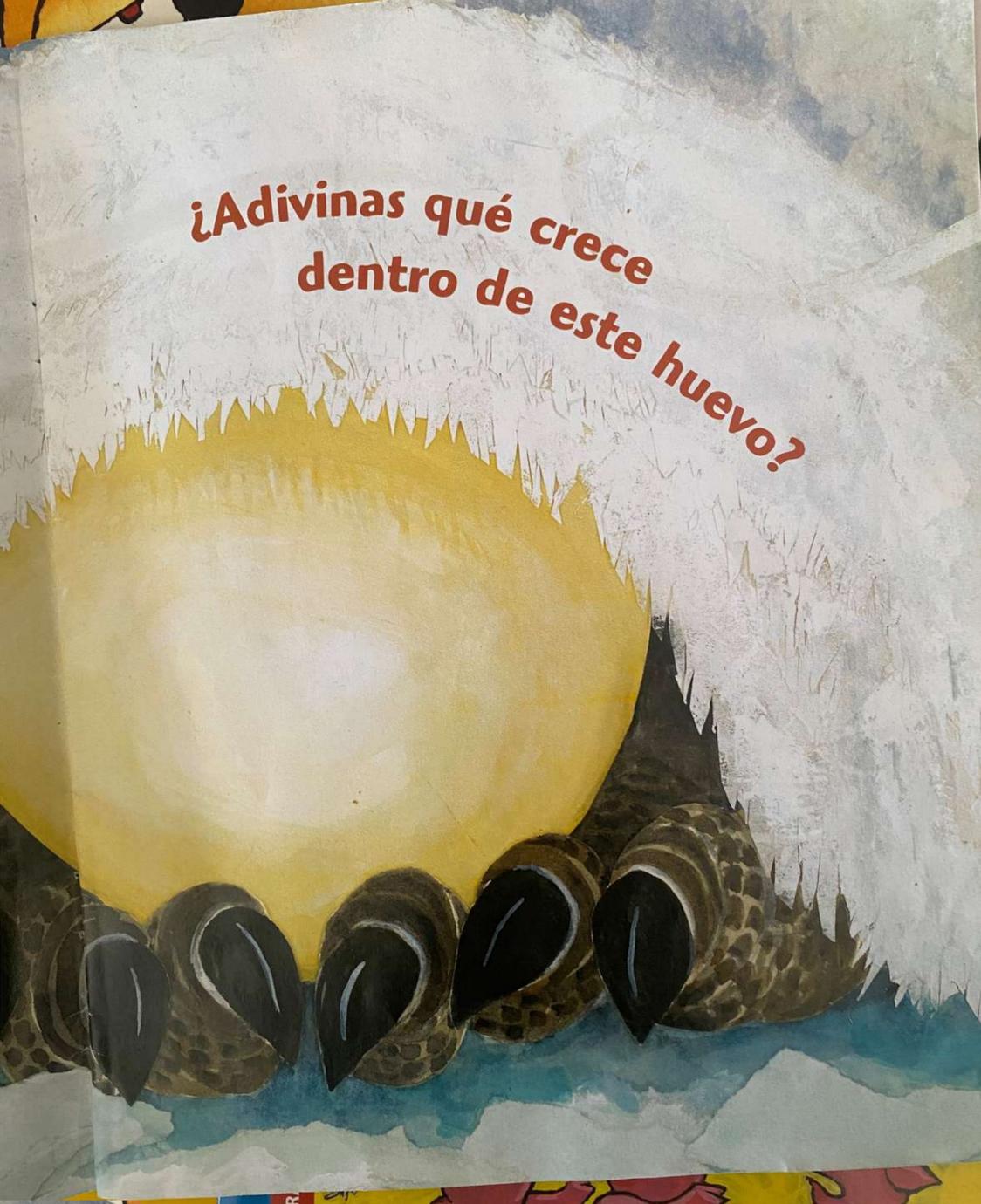
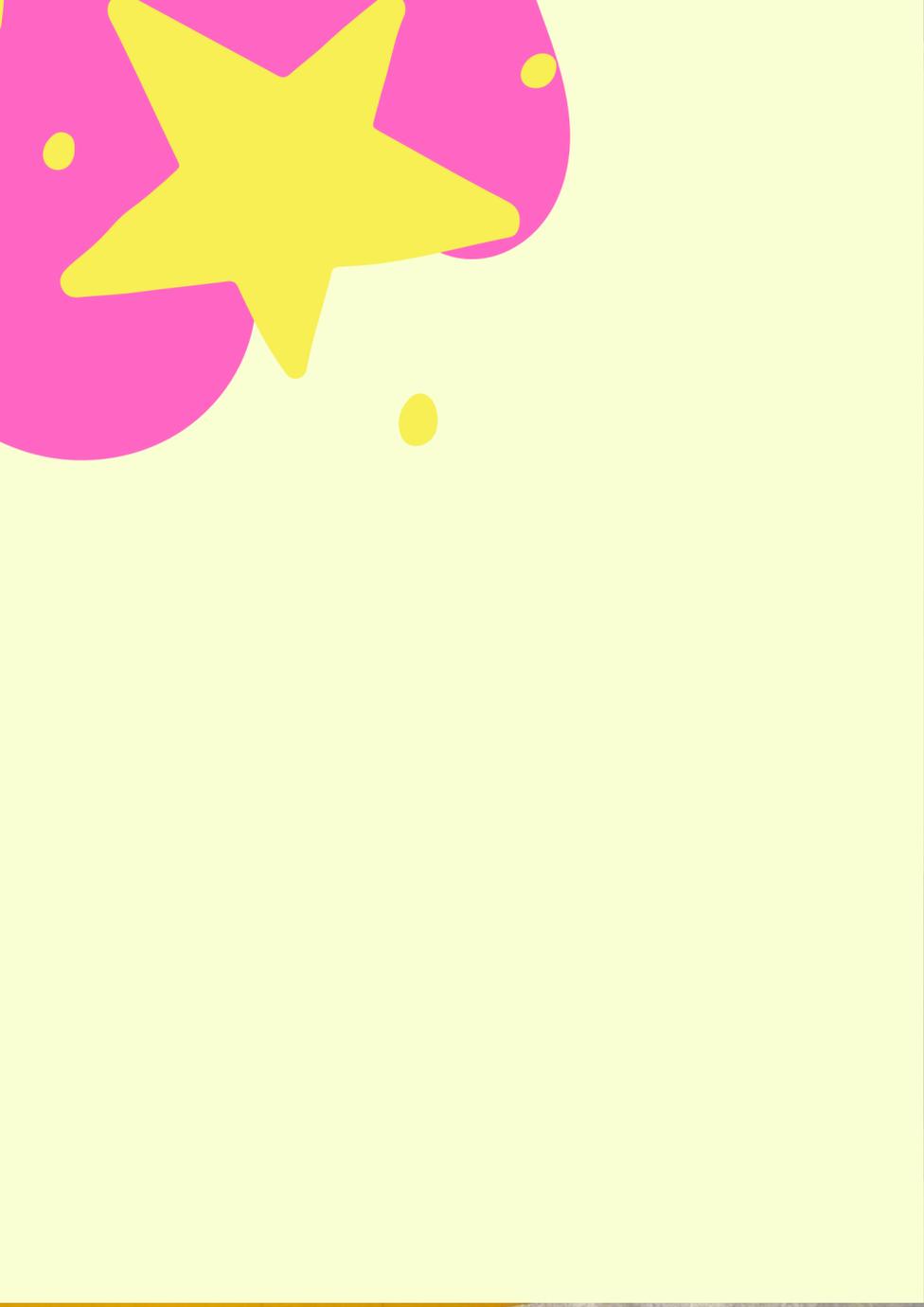


Sínteis

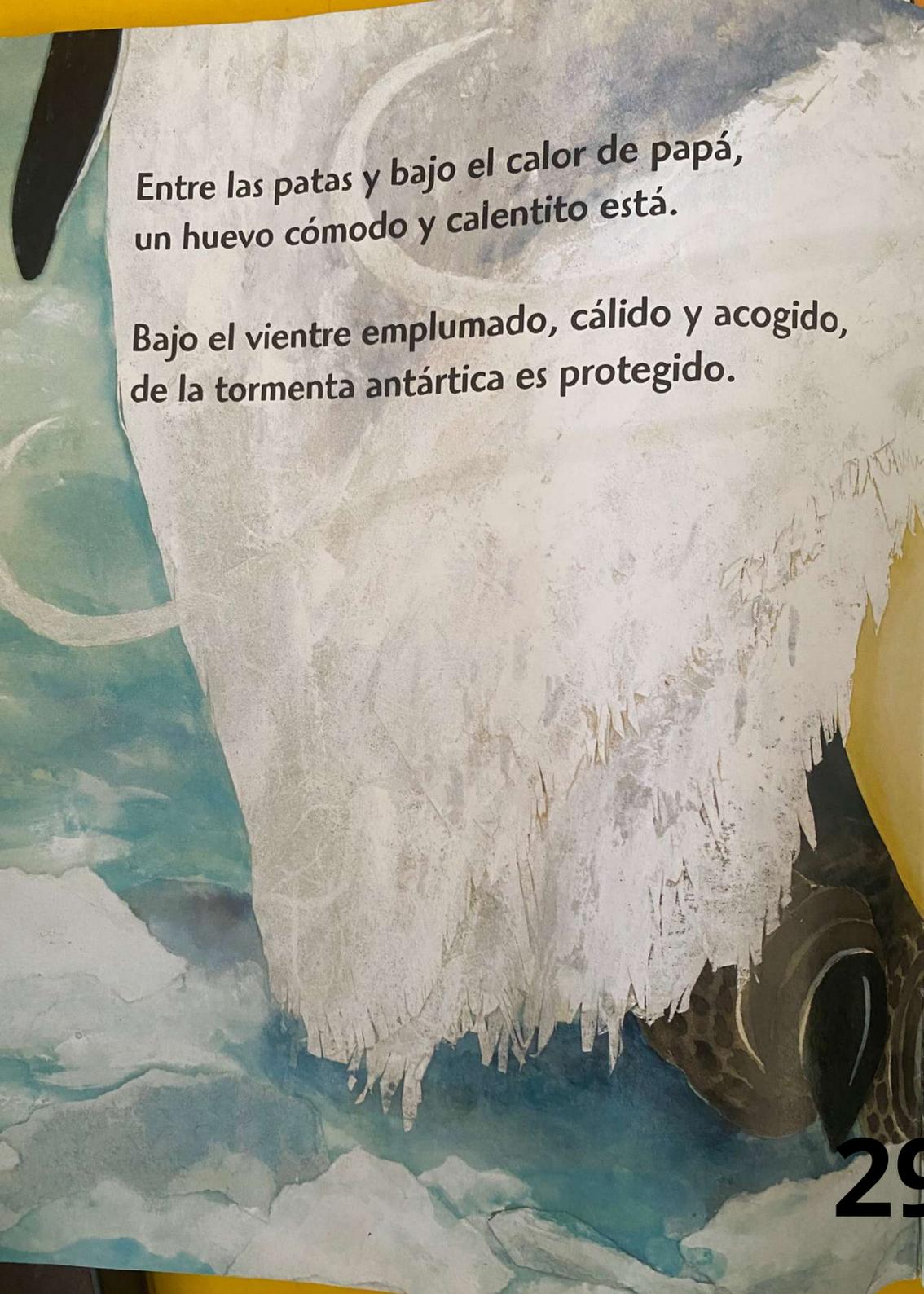
Crac, crac... escuchas? El sonido de un huevo que se rompe, porque un animal está apunto de nacer. A través de las hermosas imágenes y claro texto de este libro, aprenderás que no solo cada huevo es distinto según la especie a la que pertenezca sino que que los cuidados y la protección que se le brinda también varían

Personajes

- Pingüino
- Caiman
- Arañas
- Pulpos

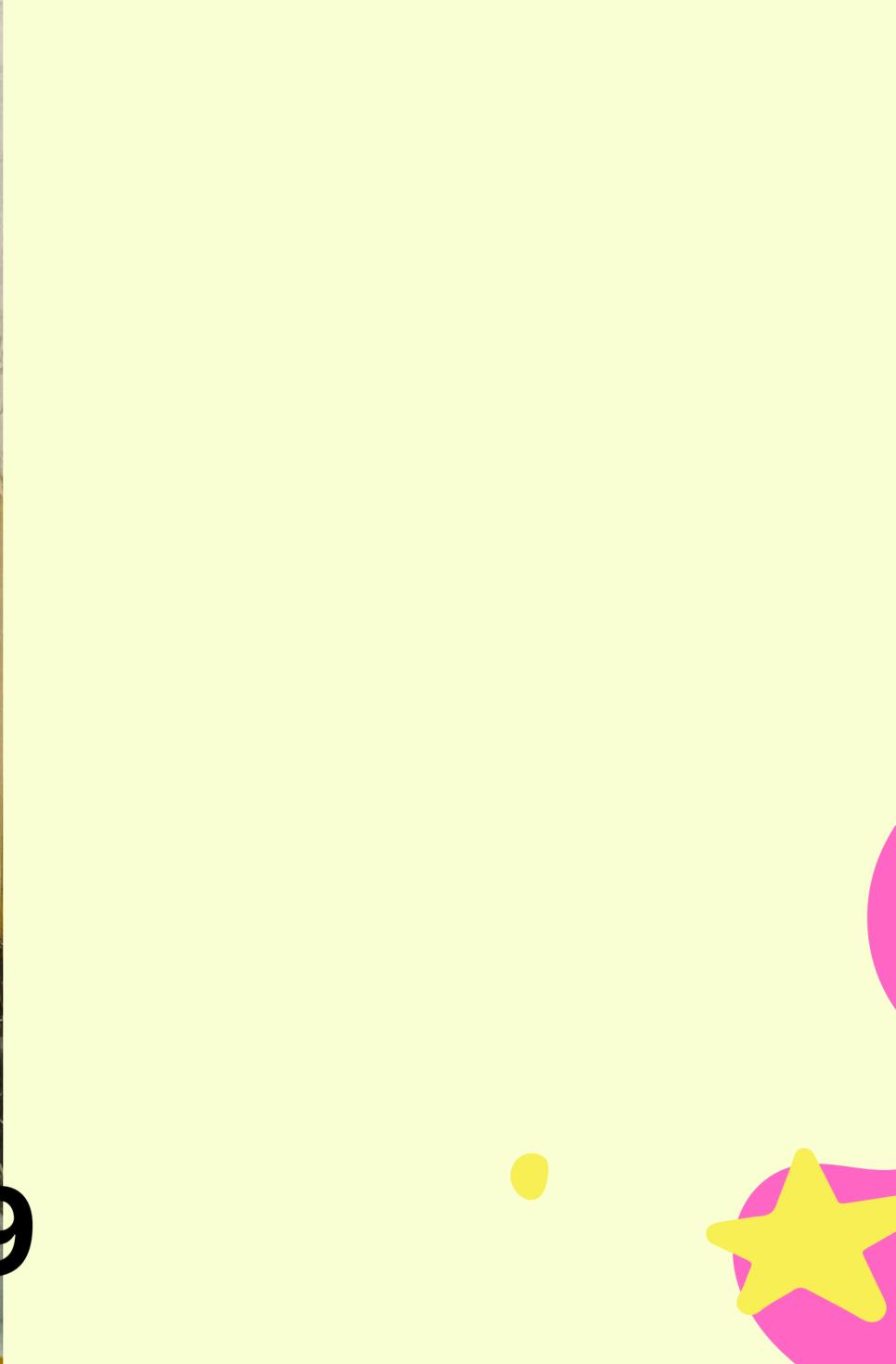


**¿Adivinas qué crece
dentro de este huevo?**



**Entre las patas y bajo el calor de papá,
un huevo cómodo y calentito está.**

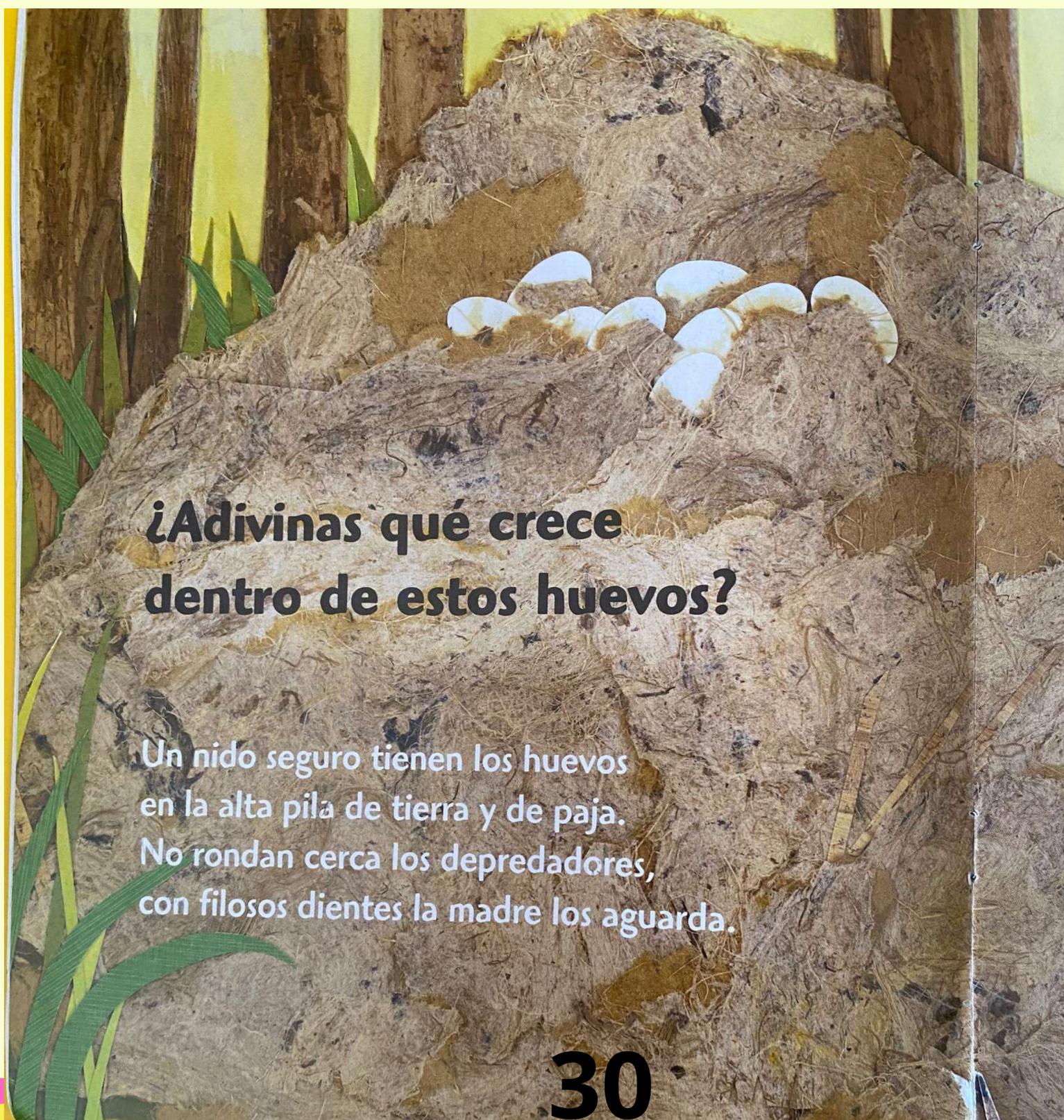
**Bajo el vientre emplumado, cálido y acogido,
de la tormenta antártica es protegido.**





iUn pingüino!

Esta cría de pingüino, o polluelo, vive en la Antártica, un lugar helado donde soplan los vientos más fríos de la Tierra. Cuando el pingüino sale del huevo, su madre regresa del mar para cuidarlo. Ahora, el padre debe ir a cazar alimento. Durante dos meses, mientras cuidaba de los huevos, el padre no comió nada! El padre y la madre se turnan para llevar al polluelo sobre sus patas y mantenerlo abrigado, y van al mar a cazar peces y calamares para alimentarlo. Cuando al polluelo le crecen plumas a prueba de agua, puede nadar y cazar por su cuenta.



¿Adivinas qué crece dentro de estos huevos?

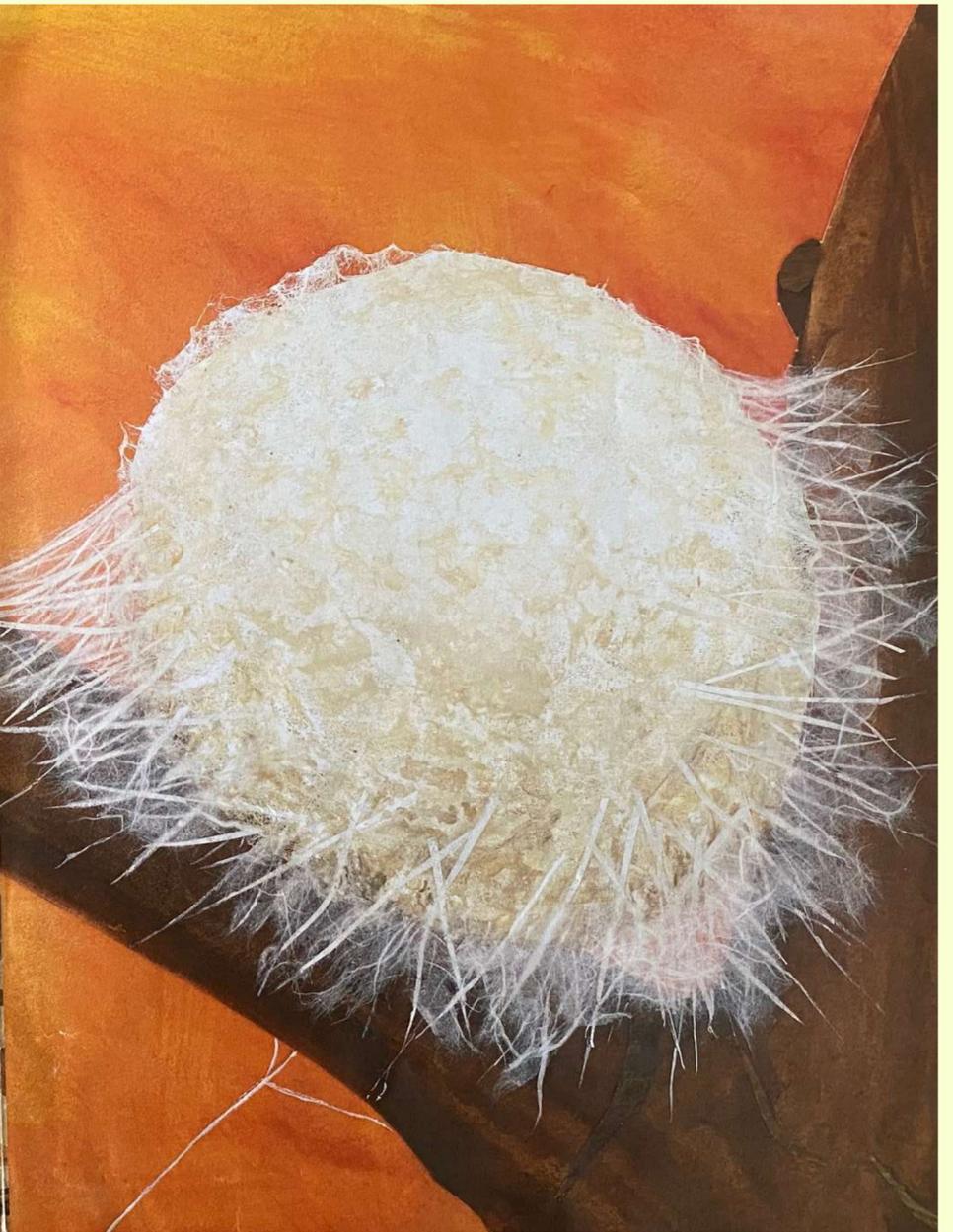
Un nido seguro tienen los huevos en la alta pila de tierra y de paja. No rondan cerca los depredadores, con filosos dientes la madre los aguarda.

¡Caimanes!

Estas crías de caimán crecerán y llegarán a medir nueve o más pies de largo. Pasan la mayor parte del tiempo en el agua del pantano. Allí flotan en la superficie o se sumergen como submarinos. Usan sus largas colas como remos para impulsarse en el agua. Cazan aves, tortugas, serpientes y peces para comer. Los caimanes no pueden masticar los alimentos. Sujetan la presa con sus fuertes mandíbulas y la tragan entera.



Entre los juncos del lago, escondidos, sus huevos empolla la madre en el nido.



¡Arañas!

Cientos de crías de araña nacen de los huevos que hay dentro del saco. Luego lo rompen y se arrastran hacia afuera. Al igual que su madre, las arañas pequeñas tienen ocho patas. También tienen ocho ojos, pero no ven muy bien. Cada arañita debe encontrar un nuevo hogar. Su cuerpo lanza al aire un hilo de seda y deja que una ráfaga de viento lo atrape. El viento lleva a la pequeña arañita como si viajara en paracaídas, hasta que aterriza en un nuevo lugar donde construirá su telaraña. La telaraña atrapa insectos para que la araña se alimente.



¿Adivinas qué crece dentro de estos huevos?

Bajo las olas del mar, en una cueva rocosa sus huevos abraza esta madre cuidadosa.

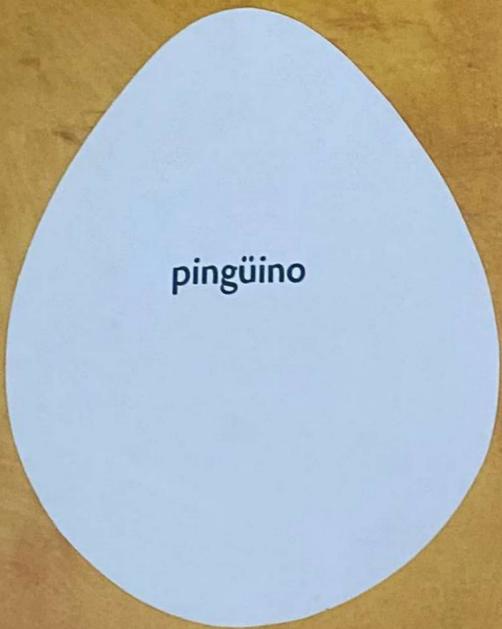


¡Pulpos!

Dentro de los huevos se pueden ver las crías de pulpo. Cuando nacen, apenas tienen el tamaño de un grano de arroz, pero ya pueden cuidarse por sí mismas. Los pequeños pulpos flotan en el agua y se alimentan de plancton. Cuando crecen, usan sus ocho brazos, llamados tentáculos, para atrapar cangrejos, peces y almejas. Para esconderse de los depredadores, los pulpos cambian de color y desaparecen entre la arena o las rocas de los alrededores. Las crías de pulpo crecen rápidamente: en uno o dos años, ya son adultas.



Tamaño real de los huevos



● pulpo

tortuga marina

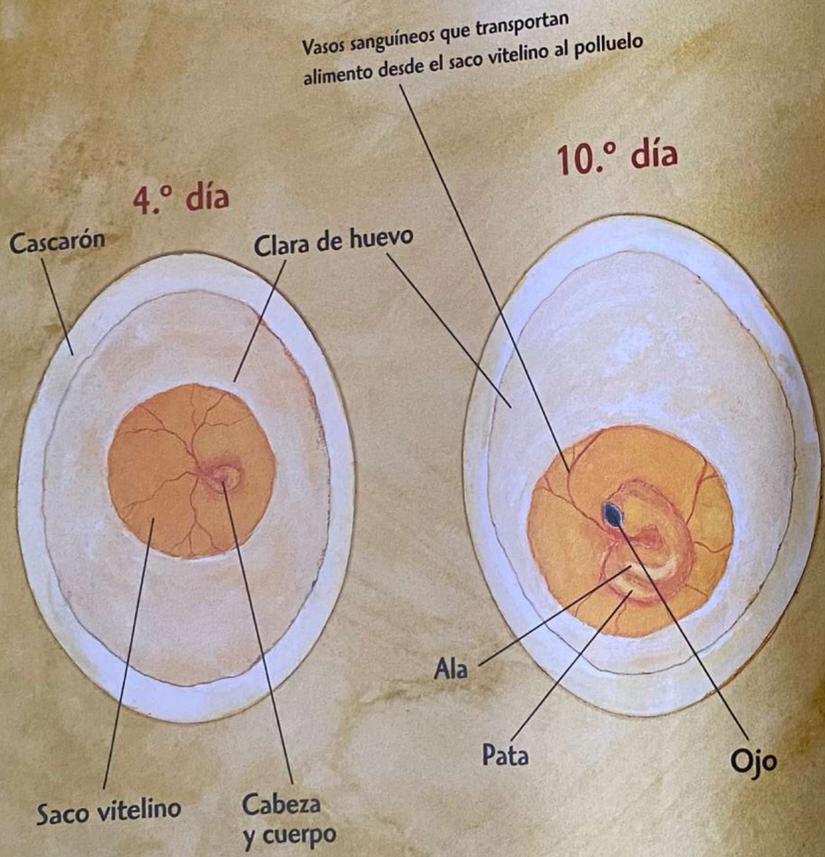


araña



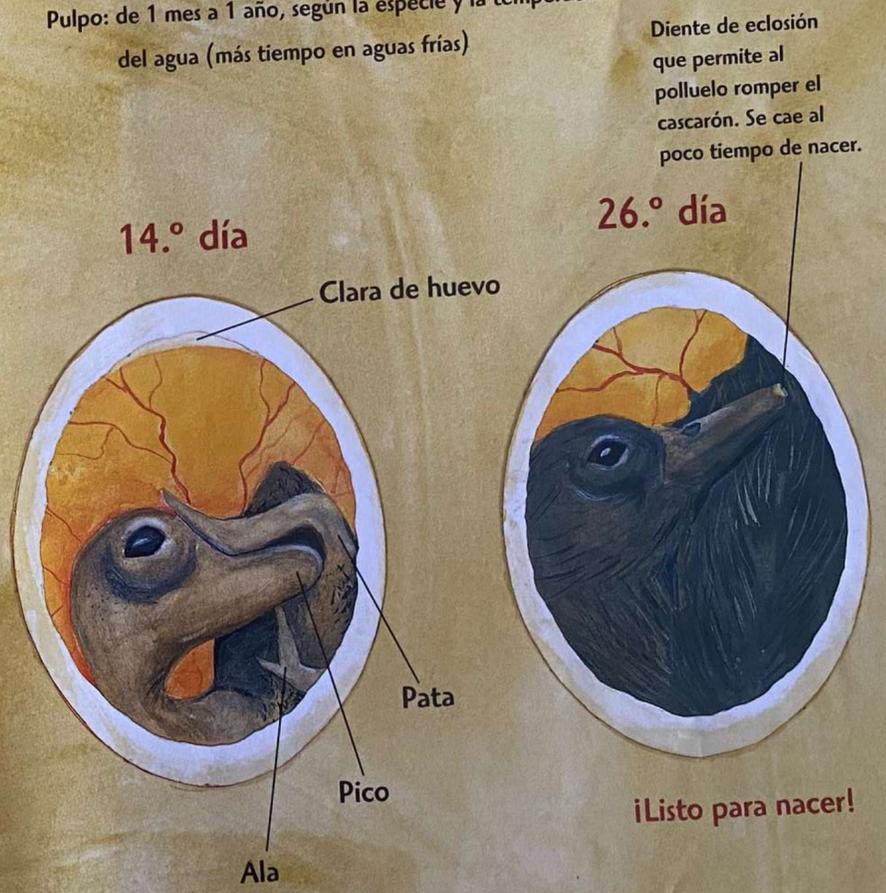
Interior de un huevo de pato

Los patitos se incuban, es decir crecen dentro del huevo durante 26 a 28 días.



Tiempo de incubación de los otros animales del libro:

- Pingüino: 2 meses
- Caimán: 2 meses
- Tortuga marina: de 1 mes y medio a 3 meses
- Araña: unos 3 meses (del otoño a la primavera)
- Pulpo: de 1 mes a 1 año, según la especie y la temperatura del agua (más tiempo en aguas frías)



EL PASTOR MENTIROSO

Autor: Esopo

Ilustrador: Margarita Ruiz Abello

Editorial: Ediciones García

Lugar y fecha de edición:

España 2019

Año: 2010

Número de páginas: 15



Síntesis

El refranero popular nos da pistas sobre las verdades verdaderas, esas verdades como puños que no podemos olvidar, sea cual sea su razón. Y una de esas certezas es que el cuento popular El pastor mentiroso es una buena manera de acercar el valor de la sinceridad a los niños y niñas, y mostrarles las consecuencias de las mentiras y los engaños.

Personajes

- Pastor
- Ovejas
- Lobo

Era un pastor que tenía la fea costumbre de mentir. En la aldea todos lo conocían y no le hacían mucho caso, aunque como era listo, a veces los conseguía engañar. En fin, que se reía de todos.



Cierta tarde de verano, tumbado a la sombra de un árbol, aunque sin dejar de contemplar el rebaño, tuvo una idea que se le antojó maravillosa por lo divertida.



Tiró su sombrero al aire y
empezó a gritar:
-¡Socorro! ¡Que viene el lobo!
¡Socorro!



Los campesinos abandonaron
sus labores y corrieron a la
loma, armados de sus azadas.



Al llegar allí, comprendieron la
broma del pastor y censuraron
su conducta.
Habría pasado escasamente
una hora, cuando volvieron a
escuchar:



-¡Socorro! ¡Socorro, que viene
el lobo!
De nuevo engañados, las
buenas gentes acudieron.



Y hallaron al pastor riéndose a carcajadas. Cuando todos se marcharon, volvió a tumbarse. Mas de pronto, oyó un extraño

ruido entre la maleza y de ella; surgió el lobo.



El animal acosaba a dentelladas a las ovejas.
El pastor gritó fuerte:
-¡El lobo! ¡Por favor, vecinos!

-¡Vengan, vengan!
Los escarmentados campesinos se quedaron donde estaban.



El chico continuaba con sus súplicas y sus llantos pero nadie se movía. Cansado el pastor de lamentarse, volvió los ojos hacia el resto del rebaño y comprobó la magnitud del desastre.

Sólo entonces comprendió lo feo de su conducta y se prometió no volver a mentir.



Moraleja:
*En boca del mentiroso,
lo cierto se hace dudoso.*



LA CULEBRA RATONERA

Autor: Oscar Muñoz

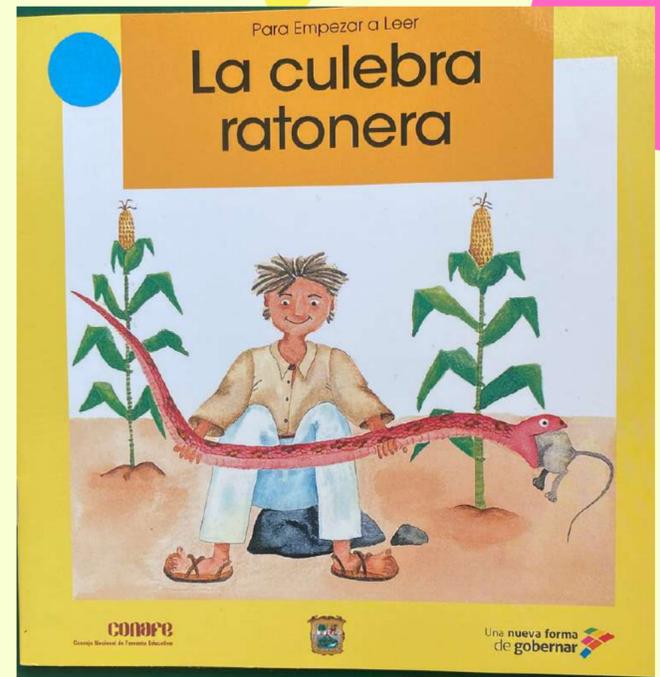
Ilustrador: Marisol Fernández

Editorial: Consejo Nacional de Fomento educativo

Lugar y fecha de edición: Mexico D.F: 2014

Año: 1989

Número de páginas: 13



Síntesis

Existe una leyenda mexicana, 'La culebra ratonera', que explica por qué esta serpiente se alimenta de pequeños ratones y suele esconderse entre las mazorcas de maíz. La heroína de esta historia es la víbora cincuate: gracias a ella y a su excelente trabajo como cuidadora, los campesinos pueden estar tranquilos porque nadie devora su milpa. Los campesinos al ver que los ratones comían sus cosechas decidieron pedir ayuda al señor del monte, el cual le pidió a la culebra que les ayudara y a cambio tendría comida y podría descansar sin ser molestada por na

Personajes

- Campesinos
- El anciano
- El señor del monte
- La culebra



Hace muchos años, las milpas no tenían quien las cuidara de sus enemigos.



Las ratas devoraban en los sembradíos lo que querían.



Los campesinos las correteaban, las perseguían a palos.



Pero eran muchas, se burlaban de ellos y seguían comiendo.



7

Todos los campesinos del pueblo se reunieron para ver qué podían hacer.

Después de que cada uno habló, el más anciano dijo que lo mejor sería pedir ayuda al Señor del Monte.



8

—Ayúdenos porque las ratas se comen nuestras milpas —le dijeron al Señor del Monte.



9

—Con gusto les ayudaré —contestó el Señor del Monte, porque él mandaba sobre las plantas y los animales.



El Señor del Monte buscó la manera de solucionar el problema. Pensó en muchos animales, pero ninguno servía.



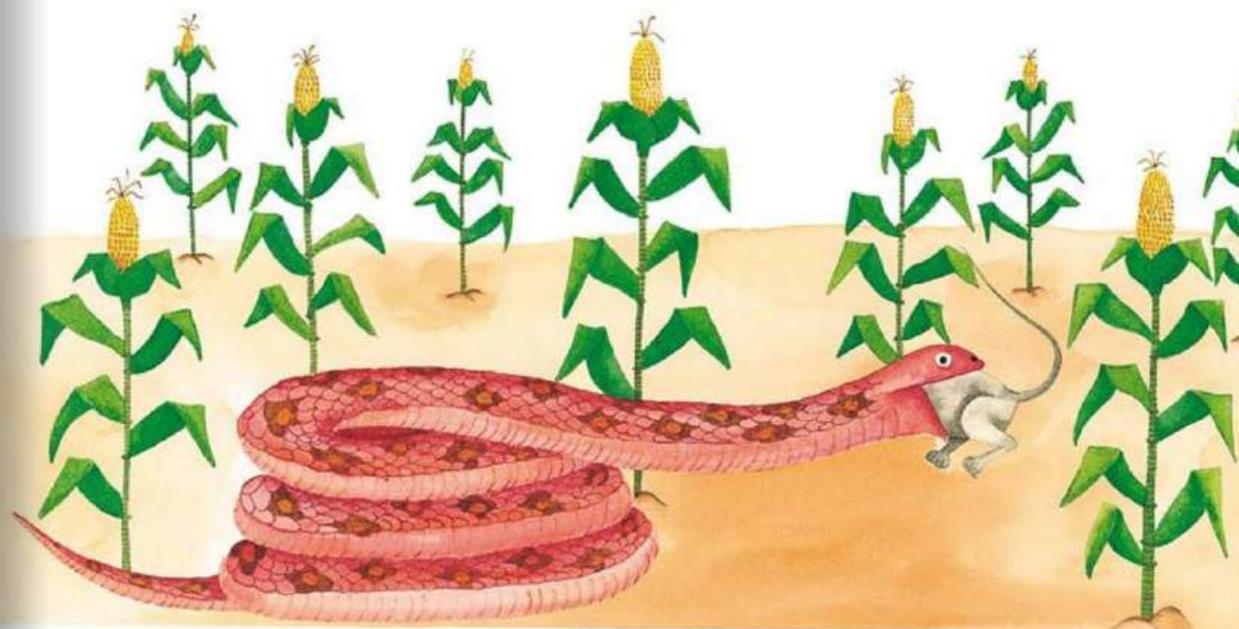
U nos no eran buenos para lo que se necesitaba. Otros podían causar más daño que ayuda. Entonces, se acordó de la víbora cincuate y la mandó llamar.



—Para qué soy buena —preguntó la cincuate al llegar.
—Ya no estarás de ociosa. Serás útil —le dijo el Señor del Monte.



—¿Qué debo hacer? —preguntó la cincuate.
—Encárgate de las ratas que anden comiendo los sembradíos —respondió el Señor del Monte.



Y así fue. Desde entonces, los campesinos tienen en sus milpas a la cincuate. La cuidan porque se come a las ratas y ratones.

Y ella vive segura y en paz, ayudando a los hombres a cuidar las milpas.

LA COLA DE LAS LAGARTIJAS

Autor: Oscar Muñoz

Ilustrador: Gerardo Suzán

Editorial: Consejo nacional de fomento educativo

Lugar y fecha de edición: México, D.F 2014

Año: 1989

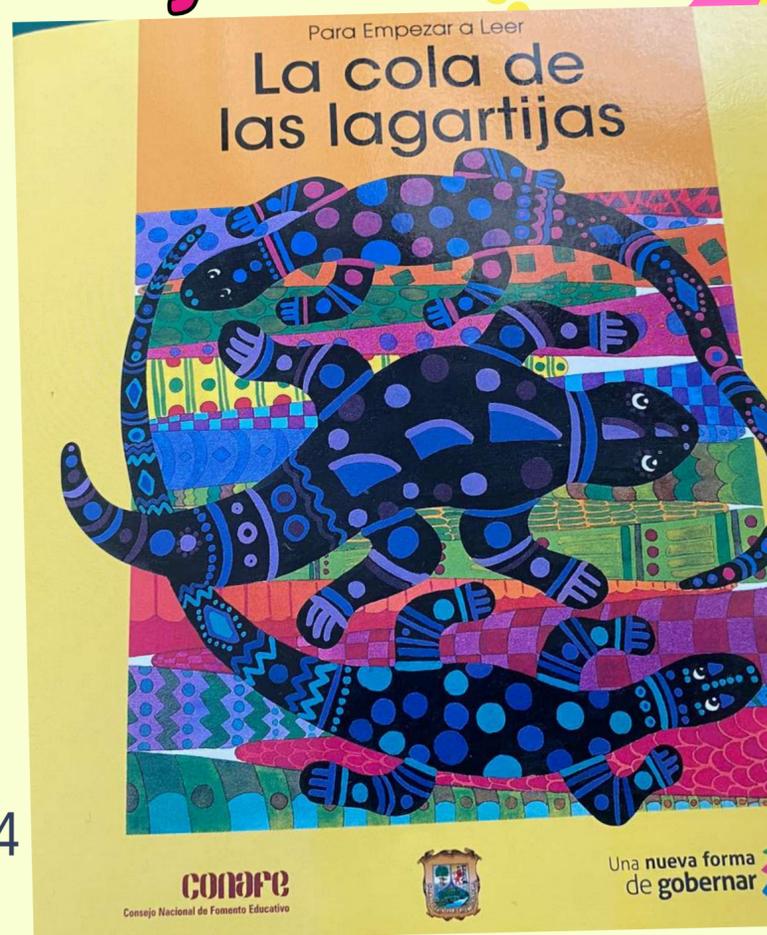
Número de páginas: 15

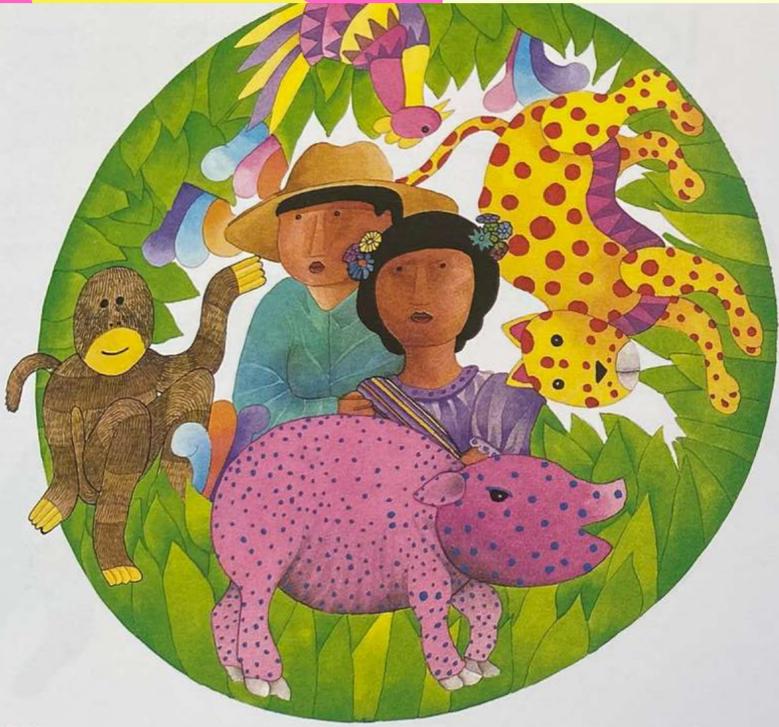
Síntesis

¿Sabías que a las lagartijas que pierden la cola les crece de nuevo más grande y bonita? Esta leyenda nos explica por que las lagartijas tienen esta cualidad que parece mágica. Este libro nos cuenta como el señor del monte les daba habilidades a todos los animales para poder defenderse y huir de los humanos, pero lamentablemente no tenía alguna habilidad que ayudara a la lagartija, ya que los humanos se divertían cortándoles las colas, por lo que el señor del monte les dio la habilidad que cada vez que cada que el hombre contrata su cola saldría otra mucho mas bonita

Personajes

- Señor del monte
- Lagartijas
- Jabalí
- Mono
- Jaguar





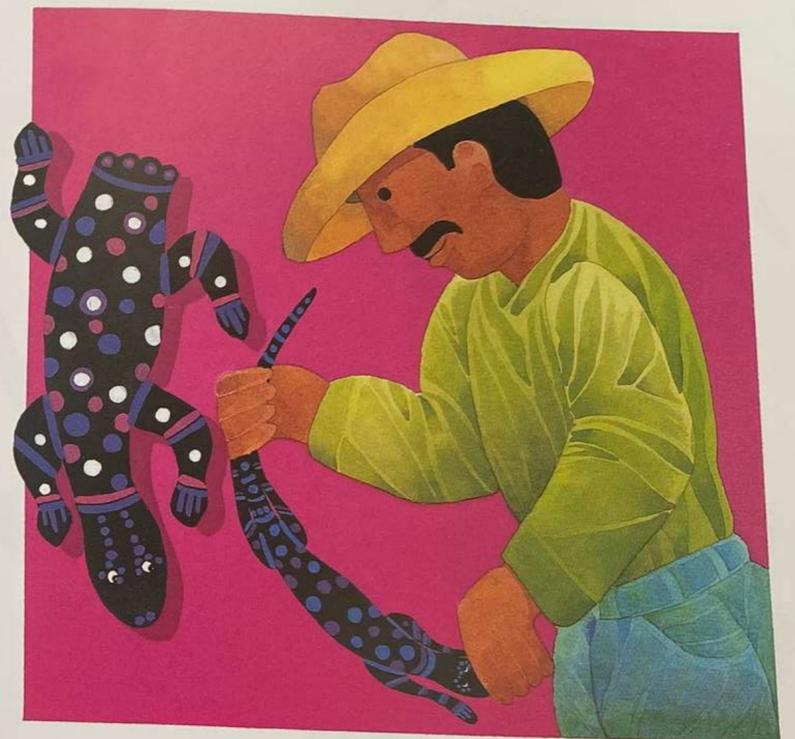
Hace mucho tiempo, ya existían todos los animales. Años después, aparecieron los hombres.



Los primeros hombres conocieron a los animales. A algunos los tuvieron que cazar para comer.



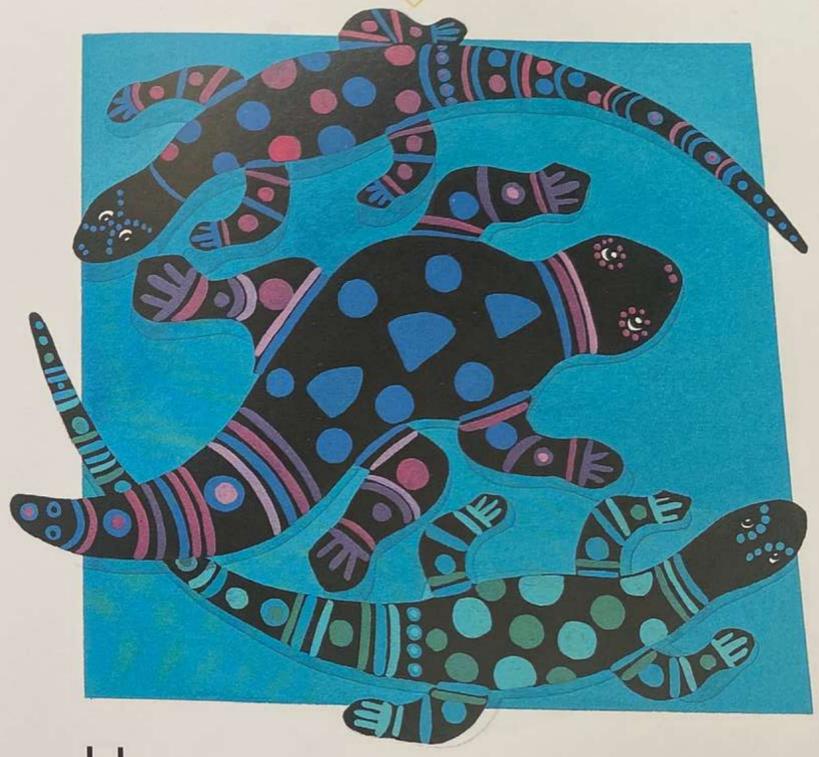
Los animales que no servían de alimento estuvieron tranquilos. Sabían que los hombres nunca los cazarían.



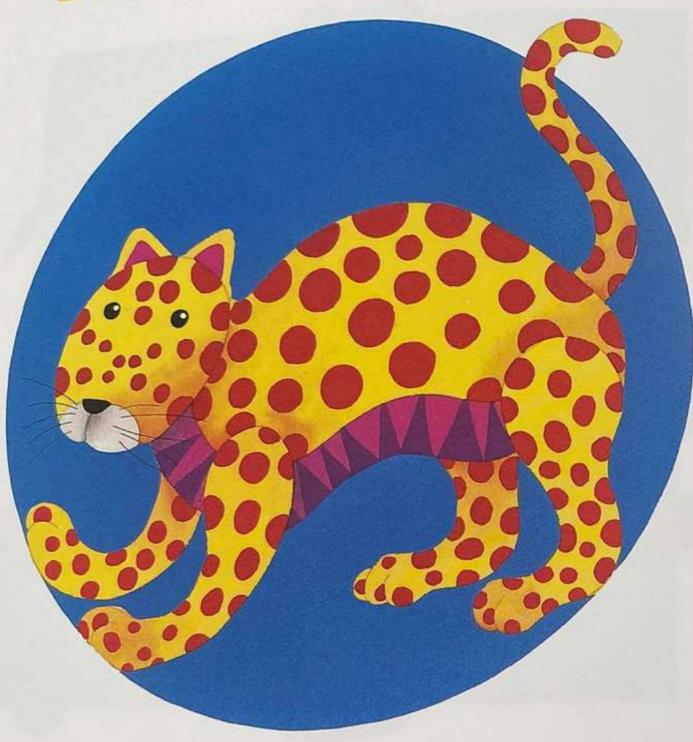
5
Sin embargo, los hombres comenzaron a perseguir a las lagartijas. Les pegaban y, cuando podían, les cortaban la cola.



Entonces las lagartijas se escondieron bajo las piedras. Era una grosería que les cortaran la cola, porque sin ella parecían ranas.



Un día, la más vieja de ellas tuvo una idea. Les dijo a sus compañeras que preguntaran a los demás animales cómo se defendían de los hombres.



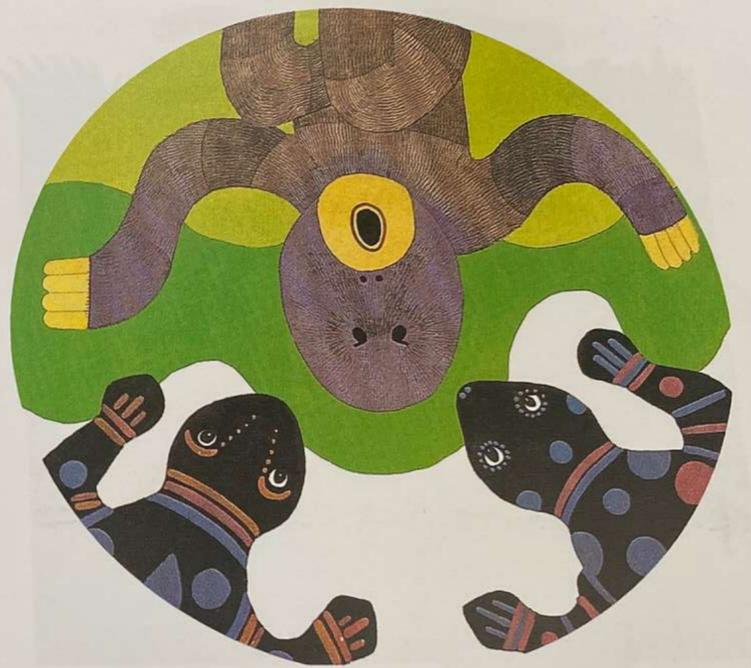
Las lagartijas se encontraron a un jaguar. Le preguntaron cómo le hacía para defenderse de los hombres.



El enorme gato les dijo que el Señor del Monte le había concedido cuatro afilados colmillos y un rugido que da miedo.

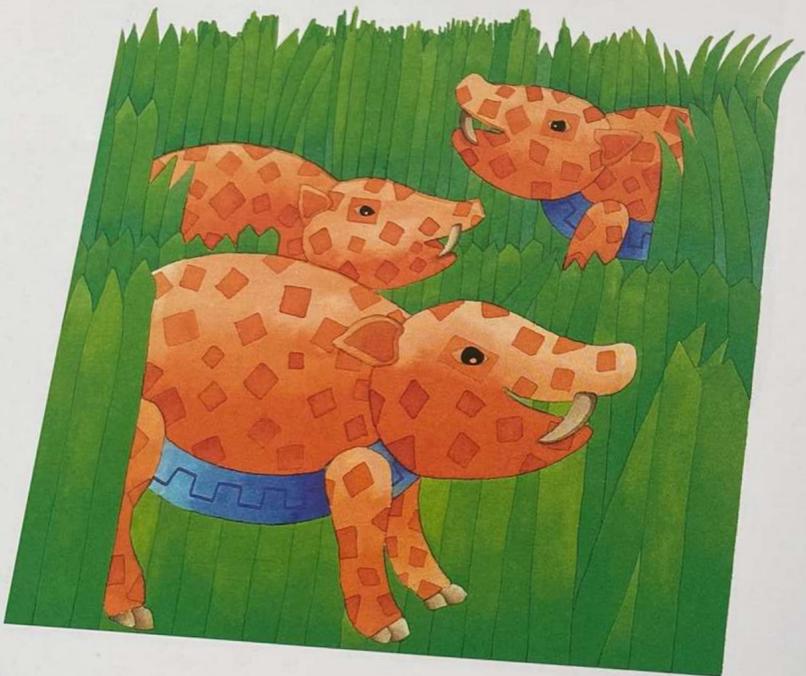


Más adelante, las lagartijas se toparon con unos changos. A uno de ellos le preguntaron cómo escapaban de los hombres.



El mono les explicó que el Señor del Monte les dio la habilidad de treparse a los árboles y un grito que espanta de tan fuerte.

12



Luego, las lagartijas vieron a unos jabalíes. Al acercarse a ellos, les pidieron que les dijeran cómo se libraban de sus cazadores.

13



El jabalí más gordo les respondió que el Señor del Monte hizo que les crecieran largos colmillos y les aconsejó andar en grupo.

14



Al descubrir que su solución era el Señor del Monte, las lagartijas fueron a buscarlo. Ante él se quejaron y le pidieron ayuda.

15



Pero el Señor del Monte les explicó que no podía hacer nada. Sin embargo, les concedió que, cada vez que les cortaran la cola, les saliera otra más larga y bonita.

ABRACADABRA

Autor: Luz Chapala

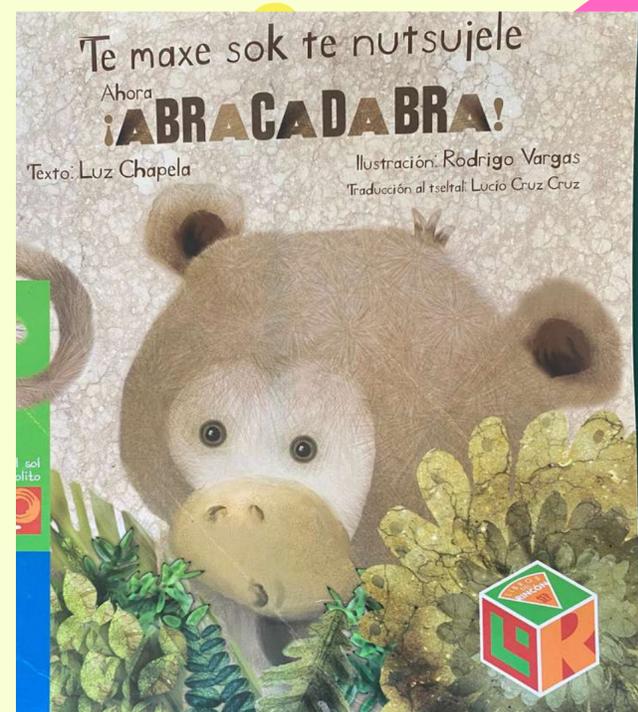
Ilustrador: Rodrigo Varga

Editorial: Editorial 3 abejas

Lugar y fecha de edición: México 2016

Año:2013

Número de páginas: 24



Síntesis

Descubre las peripecias de un hermoso changuito que huyendo de un cazador, aprende a vencer sus miedos. Ésta es una emotiva narración sobre la selva, sus peligros, pero también su magia. Una historia que ayudará a los pequeños a comprender el valor de la vida silvestre y de la madre naturaleza.

Personajes

- Mono
- cazador



El mono corre y corre por el campo.
El cazador quiere alcanzarlo.
A lo lejos se acaba la llanura y empieza
la selva llena de árboles.



Te maxe animalnax yakal ta ja'mal k'inal.
Te nutsujel ya sk'an ya staix.
Lum to ya xch'ay te spamlejal k'inale,
chikanix ta ilel te ja'mal te'etike.



El mono está desesperado porque no sabe correr.
Es torpe, avanza poco y se fatiga.
Su propio peso lo detiene.
El cazador avanza.

Te maxe t'um ton nax k'inal ya yai ta skaj te ma sna' animal.
Ma sna' bis pas, k'un k'un ya xben sok ya xlub yo'tan.
Te yalal sbak'etale ma xyak' xben yu'un.
Te nutsujelele yakal ta talel.



Por fin llega a los primeros árboles.
¡Ya tiene un lugar para esconderse!
Se mete entre las ramas más gruesas,
las que están más abajo.

Wokol la sta k'oel te te'etike.
¡La staix banti ya stak' ya snak'sba!
Ya xch'iksba ochel ta banti muk'
sk'ab te te'etik te alanto ayike.



Ya no huye, se queda quieto.
El cazador acecha sigiloso,
porque quiere encontrarlo.

Ma x-anix, ma stijsba.
Te nutsujele ma xch'ay ta sit sok ma
xyak'sba ta ilel, ja' me yu'un te ya sk'an stae.



El mono siente su cuerpo grande y pesado.
 Mira desde su escondite.
 Si se queda ahí, el cazador va a encontrarlo.
 Detiene todo movimiento y casi no respira.



Te maxe muk'nax ya ya'isba sok bayel yalal te sbak'etale.
 Ya yil k'inal teynix banti snak'osbae.
 Teme ya xjil teynix banti snak'osbae, te nutsujele ya me
 sta ta ilel. Ma stijsba ta jmel sok k'un nax ya yich' ik'.

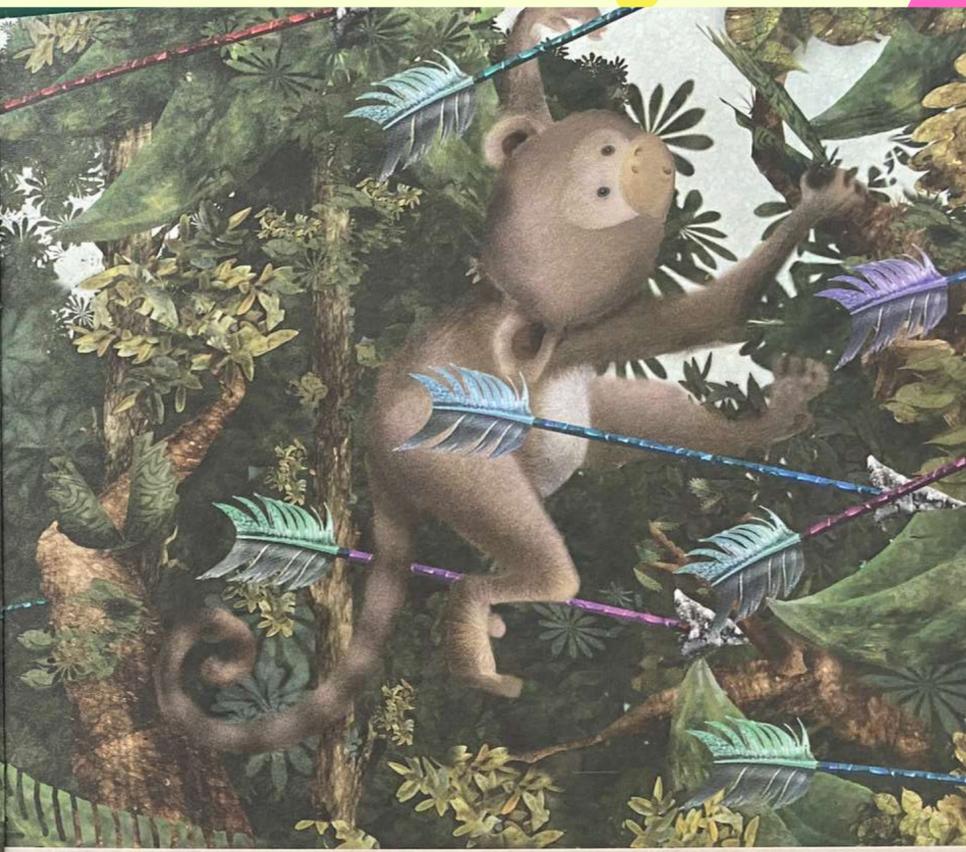


De pronto, el viento separa las copas de los árboles
 y aparece un rayo de sol muy bello, muy brillante.
 El mono se da cuenta de que allá arriba está el cielo,
 infinito y radiante, y su corazón se llena de esperanza.

Likelnax, te ik'e ya sxajt' sni' sk'ab te te'etike, patil ya xchiknaj
 te'b sxojobil te k'ak'ale lom t'ujbilnax ta ilel sok xtililetnax sk'aal.
 Te maxe jich' la sta ta ilel ta ajk'olal te ch'ul chan, ma'yuk
 slajebal yilel, t'ujbilnax ya xtil ta jsitik, bayel smuk'ul yo'tan.



Él sabe lo que debe hacer. Junta fuerzas, mira hacia arriba, respira hondo y salta! Trepa de rama en rama con gran velocidad y sube cada vez más alto mientras el cazador le lanza una feroz lluvia de flechas, pero las flechas no lo alcanzan.



Ja' ya sna' stukel te bi xba spase. Ya stsak yip, ya yil moel k'inal, ya yich' ik' iwil moel! Animal nax yakal ta wilel moel ta sk'ab te'etik sok jich toyol yakal ta moel, te nutsojele la sjiybey bayel ste'el sp'ilomte, ma'ba taot yu'un.



Entonces, como si se tratara de una obra de magia, como si alguien hubiera dicho ¡abracadabra!, su cuerpo se vuelve ágil y ligero y sus brazos parecen dos alas.



Patil, jich nax a chiknaj k'aun ta jich bitil ay mach'a la yal jich: ¡abracadabra! Ma'yuk yalal a k'ot te sbak'etale, te sk'abe jich bit'il ch'eb xik' a k'ot.



El monito ya encontró su verdadero lugar en el espacio y comienza una preciosa danza aérea que le arrebató el miedo.

Te ala maxe tey la staix yawil ta toyilal
tey ta toyol ya xjach spasel wen t'ujbilnax
ak'ot ma'yukix te xiele.



Ahora ya no huye, no teme, no se esconde.
Ahora juega, salta, baila por los aires.

Ma x-anix, max xiawanix, ma snak'sbaix.
Ya xtajinix, ya xwil, ya x-ak'otaj ta toyilal.

HANSEL Y GRETEL

Autor: Hermanos Grimm

Ilustrador: Pamela Barbieri

Editorial: Fundación Leer

Lugar y fecha de edición: Argentina: 2016

Año: 1812

Número de páginas: 10



Síntesis

Hansel y Gretel, dos niños cuyos padres estaban pasando hambre, escucharon que sus padres planeaban abandonarlos cerca del palacio del rey. Mientras se aventuraban en el bosque, Hansel marcó el camino con migajas de pan, pero los pájaros se las comieron y los niños se perdieron.

Finalmente, llegaron a una casa hecha de golosinas, pero estaba habitada por una bruja malvada disfrazada de anciana. Los niños fueron engañados y atrapados. La bruja quería hacer trabajar a Gretel y engordar a Hansel. Gretel, con astucia, hizo que la bruja inhalara humo del horno y esta se convirtió en polvo.

Tras la muerte de la bruja, los niños encontraron tesoros en su casa y, con la ayuda de un cisne, lograron regresar a su hogar y compartieron su fortuna con sus padres.

Personajes

- Hansel
- Gretel
- Bruja
- Padre
- Madre



Allá a lo lejos, en una choza próxima al bosque, vivía un leñador con su esposa y sus dos hijos: Hansel y Gretel. El hombre era muy pobre. Tanto, que aún en las épocas en que ganaba más dinero apenas si alcanzaba para comer. Pero un buen día no les quedó ni una moneda para comprar comida ni un poquito de harina para hacer pan. “Nuestros hijos morirán de hambre”, se lamentó el pobre esa noche. “Solo hay un remedio -dijo la mamá llorando-. Tenemos que dejarlos en el bosque, cerca del palacio del rey. Alguna persona de la corte los recogerá y cuidará”. Hansel y Gretel, que no se habían podido dormir de hambre, oyeron la conversación. Gretel se echó a llorar, pero Hansel la consoló así: “No temas. Tengo un plan para encontrar el camino de regreso. Prefiero pasar hambre aquí a vivir con lujos entre desconocidos”. Al día siguiente la mamá los despertó

— 4 —



temprano. “Tenemos que ir al bosque a buscar frutas y huevos -les dijo-; de lo contrario, no tendremos qué comer”. Hansel, que había encontrado un trozo de pan duro en un rincón, se quedó un poco atrás para ir sembrando trocitos por el camino.

Cuando llegaron a un claro próximo al palacio, la mamá les pidió a los niños que descansaran mientras ella y su esposo buscaban algo para comer. Los muchachitos no tardaron en quedarse dormidos, pues habían madrugado y caminado mucho, y aprovechando eso, sus padres los dejaron. Los pobres niños estaban tan cansados y débiles que durmieron sin parar hasta el día siguiente, mientras los ángeles de la guarda velaban su sueño. Al despertar, lo primero que hizo Hansel fue buscar los trozos de pan para recorrer el camino de regreso; pero no pudo encontrar ni uno: los



pájaros se los habían comido. Tanto buscar y buscar se fueron alejando del claro, y por fin comprendieron que estaban perdidos del todo.

Anduvieron y anduvieron hasta que llegaron a otro claro. Allí vieron una casita toda hecha de galletitas y caramelos. Los pobres chicos, que estaban muertos de hambre, corrieron a arrancar trozos de cerca y de persianas, pero en ese momento apareció una anciana. Con una sonrisa muy amable los invitó a pasar y les ofreció una espléndida comida. Hansel y Gretel comieron hasta hartarse. Luego la viejecita les preparó la cama y los arropó cariñosamente.

Pero esa anciana que parecía tan buena era una bruja que quería hacerlos trabajar. Gretel tenía que cocinar y hacer toda la limpieza. Para Hansel la bruja tenía otros planes: ¡quería que tirara de su carro!. Pero el niño

— 6 —



estaba demasiado flaco y debilucho para semejante tarea, así que decidió encerrarlo en una jaula hasta que engordara. El niño recibía tanta comida que, aunque había pasado siempre mucha hambre, no podía terminar todo lo que le llevaba.

Como la bruja no veía más allá de su nariz, cuando se acercaba a la jaula de Hansel le pedía que sacara un dedo para saber si estaba engordando. Hansel ya se había dado cuenta de que la mujer estaba casi ciega, así que todos los días le extendía un huesito de pollo. "Todavía estás muy flaco -decía entonces la vieja-. Esperaré unos días más!". Por fin, cansada de aguardar a que Hansel engordara, decidió atarlo al carro de cualquier manera. Los niños comprendieron que había llegado el momento de escapar. Como era día de amasar pan, la bruja había ordenado a Gretel que calentara bien el



horno. Pero la niña había oído en su casa que las brujas se convierten en polvo cuando aspiran humo de tilo, de modo que preparó un gran fuego con esa madera. “Yo nunca he calentado un horno -dijo entonces a la bruja-. Por qué no mira el fuego y me dice si esta bien?”. “Sal de ahí, pedazo de tonta! -chilló la mujer-. Yo misma lo vigilaré!”. Y abrió la puerta de hierro para mirar. En ese instante salió una bocanada de humo y la bruja se deshizo. Solo quedaron un puñado de polvo y un manajo de llaves. Gretel recogió las llaves y corrió a liberar a su hermanito. Antes de huir de la casa, los dos niños buscaron comida para el viaje. ¡Pero cual sería su sorpresa cuando encontraron montones de cofres con oro y piedras preciosas!. Recogieron todo lo que pudieron y huyeron rápidamente. Tras mucho andar llegaron a un enorme lago

— 8 —



y se sentaron tristes junto al agua, mirando la otra orilla, ¡estaban tan lejos!. “Quieren que los cruce?”, preguntó de pronto una voz entre los juncos. Era un enorme cisne blanco, que en un santiamén los dejó en la otra orilla. Y justamente en ese lugar estaba cortando leña el papá de los niños. El buen hombre lloró de alegría al verlos sanos y salvos. Después de los abrazos y los besos, Hansel y Gretel le mostraron las riquezas que traían, y tras agradecer al cisne su oportuna ayuda, corrieron todos a reunirse con la madre.

Fundación
Leer

LA CAPERUCITA ROJA

Autor: Charles Perrault

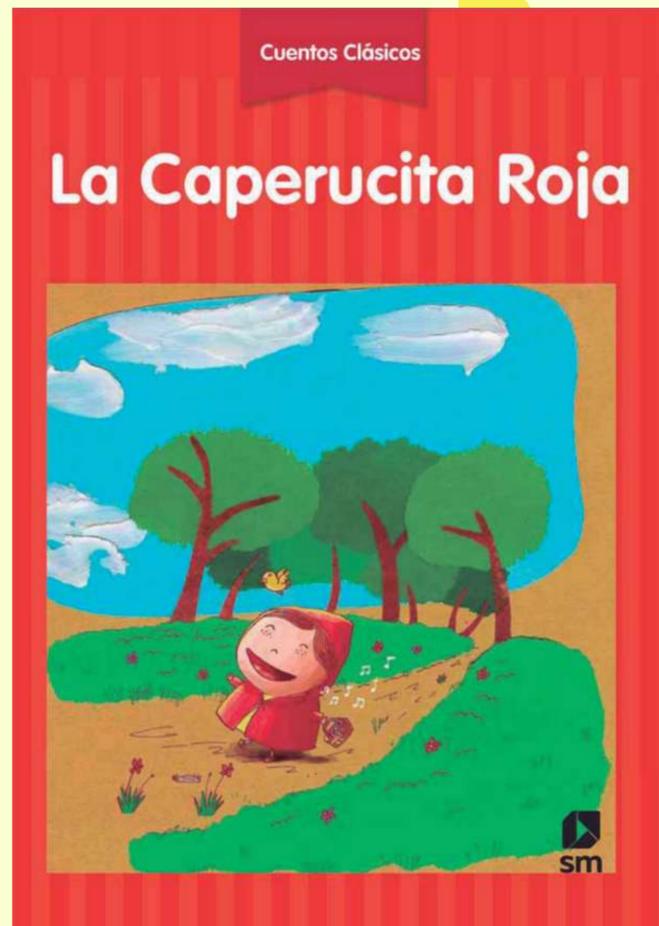
Ilustrador: Wilder Pallarco

Editorial: Fundación sm

Lugar y fecha de edición: Perú, 2017

Año: 1697

Número de páginas: 20



Síntesis

Caperucita Roja vivía feliz en el bosque y un día su mamá le pidió llevar comida a su abuelita enferma. En el camino, se distrajo con flores y un lobo la engañó para llegar antes que ella. El lobo disfrazado de la abuelita la atacó, se comió a Caperucita y se durmió. Un cazador escuchó los gritos de la abuela, la rescató, llenó al lobo de piedras y liberó a Caperucita. Al final, disfrutaron de una comida con su abuelita.

Personajes

- Caperucita
- Lobo
- Abuelita
- Cazador
- Madre de Caperucita



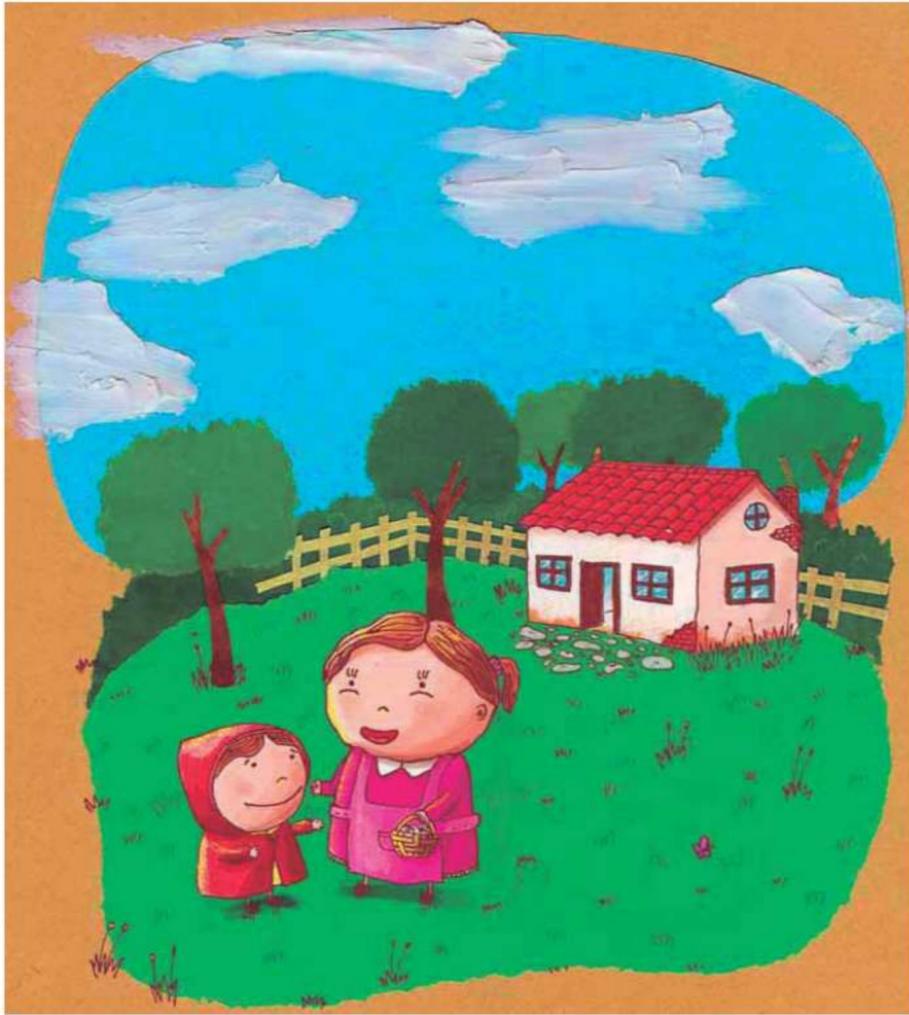
En una casita del bosque vivía una niña que siempre usaba una capuchita de color rojo. Por eso le decían Caperucita Roja.

3



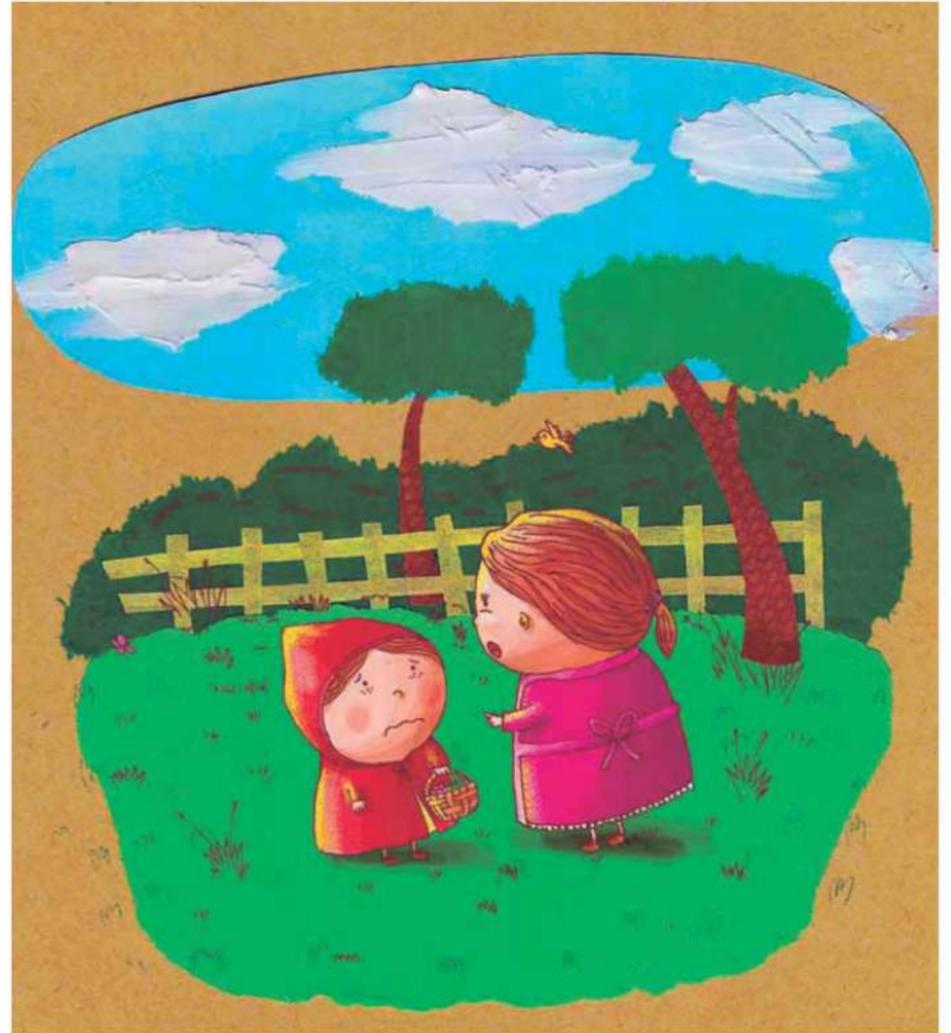
Caperucita Roja era muy feliz. Vivía con su mamá y le encantaba jugar con las ardillas, las mariposas y los pajaritos.

4



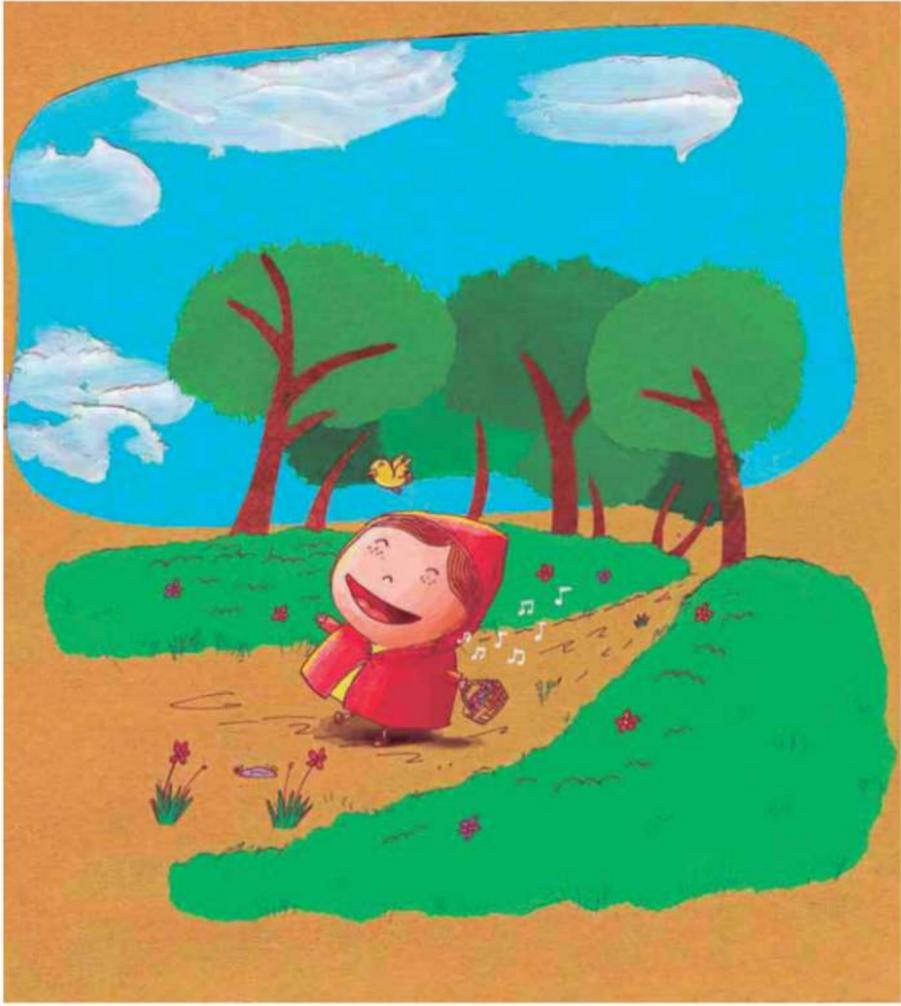
Un día, mientras Caperucita jugaba,
su mamá la llamó y le contó
que su abuelita estaba enferma.
—¿Por qué no le llevas pastel, frutas y miel?

5



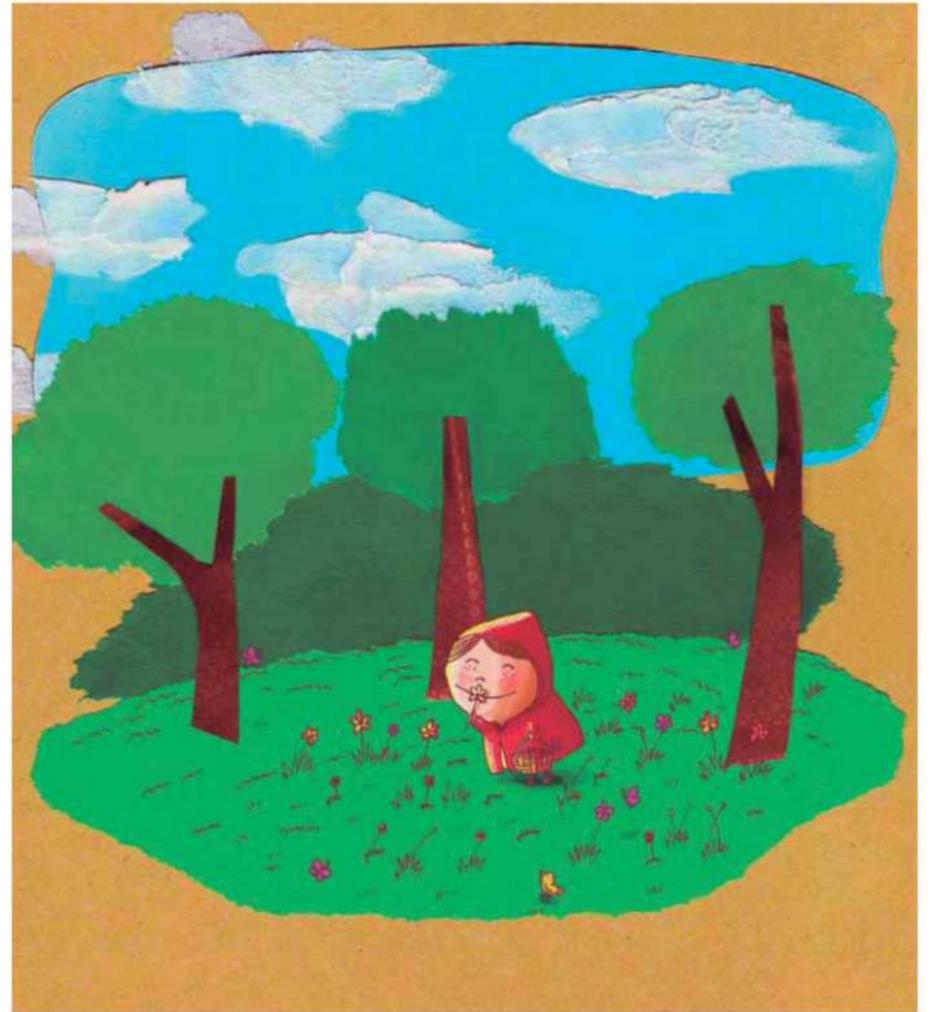
Caperucita quería mucho a su abuelita,
así que aceptó feliz. Antes de salir,
su mamá le dijo:
—No te distraigas jugando, porque
el lobo anda rondando.

6



Caperucita se fue por el camino,
pensando en su abuelita y cantando:
—Voy con mi canasta llena, para mi abuelita buena.

7



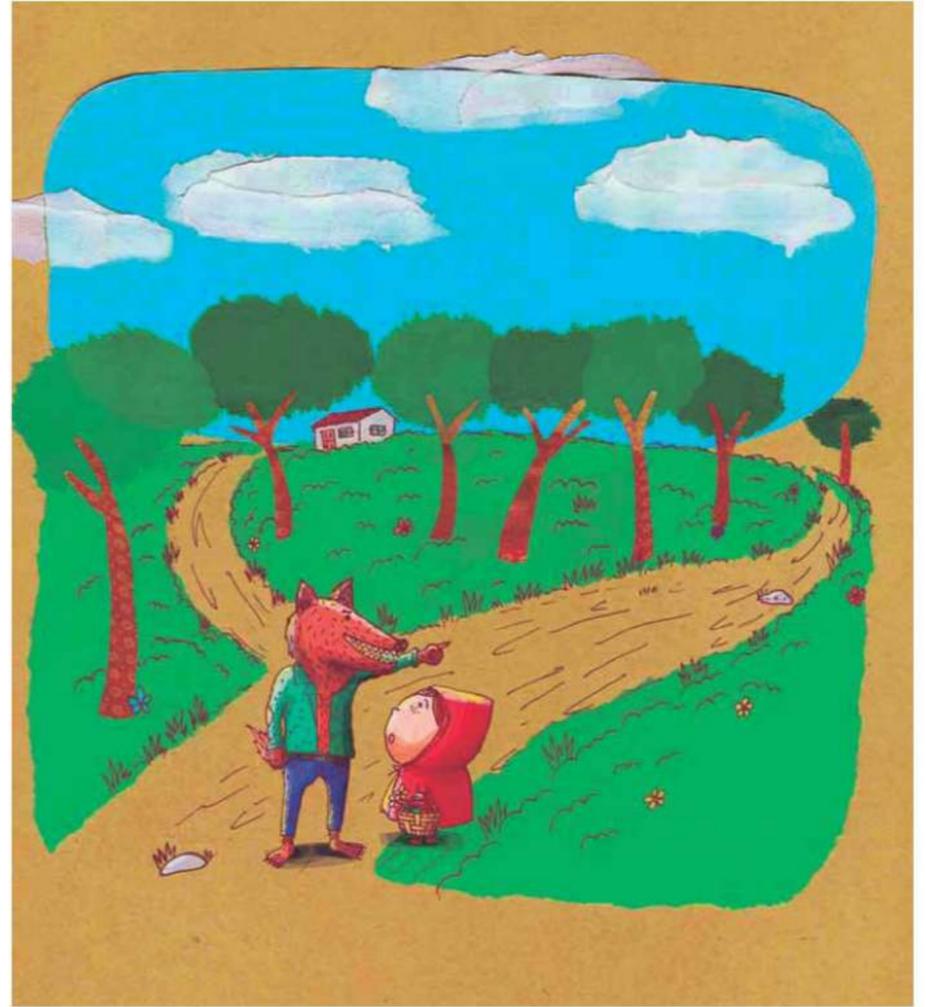
Pero en el camino observó una pradera
que estaba llena de lindas flores.
—¡Qué flores tan bonitas! Se las llevaré
a mi abuelita.

8



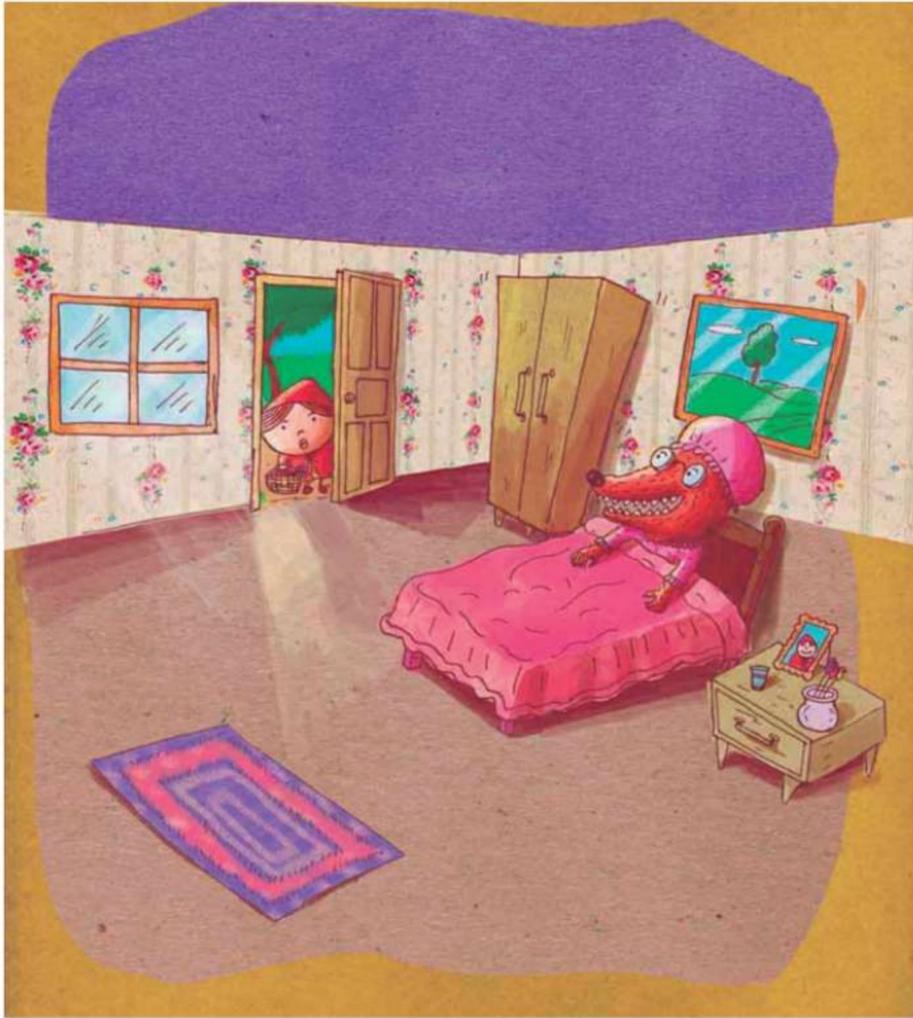
De pronto, un lobo se apareció.
—¿Adónde vas tan solita, linda Caperucita?
—Voy a casa de mi abuelita a llevarle frutas
y miel, y un poquito de pastel —contestó la niña.

9



—Yo conozco un buen atajo para llegar sin trabajo—
le dijo el lobo, y le señaló un camino.
A Caperucita no le pareció
tan corto, porque tuvo
que caminar mucho rato.

10

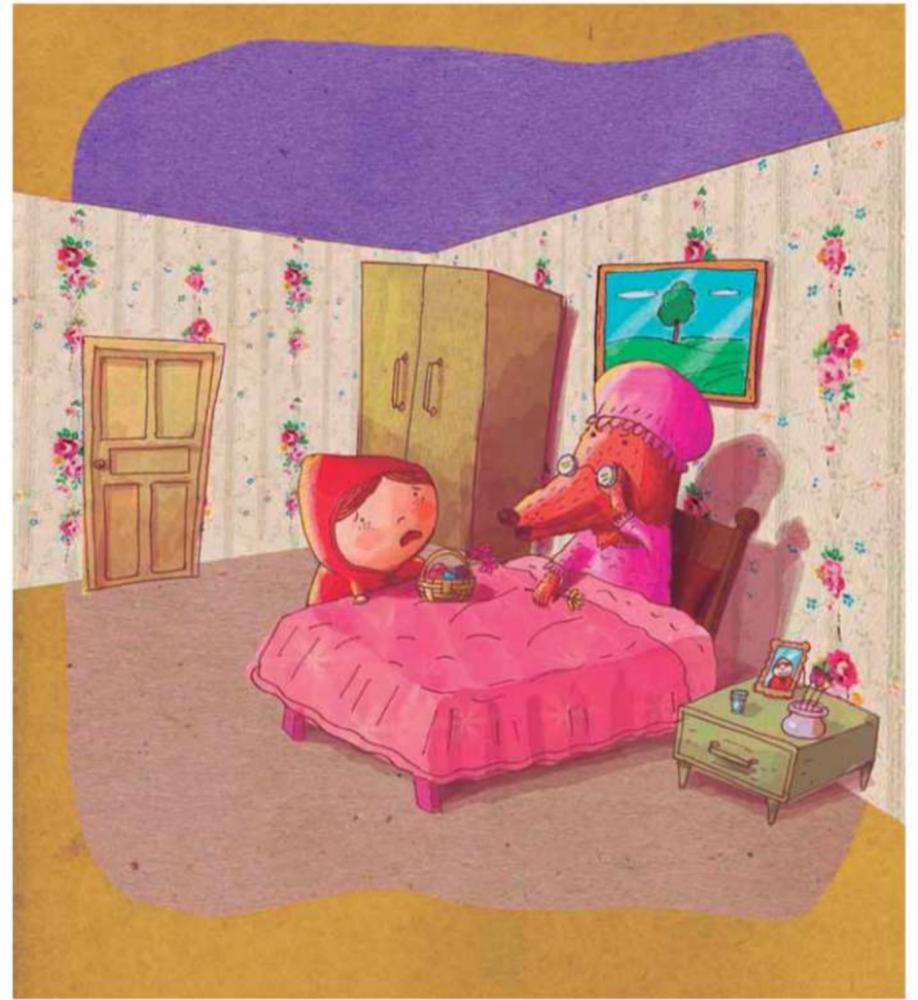


Cuando por fin llegó, llamó a la puerta.

—¿Eres Caperucita? Pasa, hijita —le contestó su abuelita con una voz muy rara.

El lobo había tomado un atajo, había encerrado a la abuelita en el armario y se había disfrazado como ella.

11

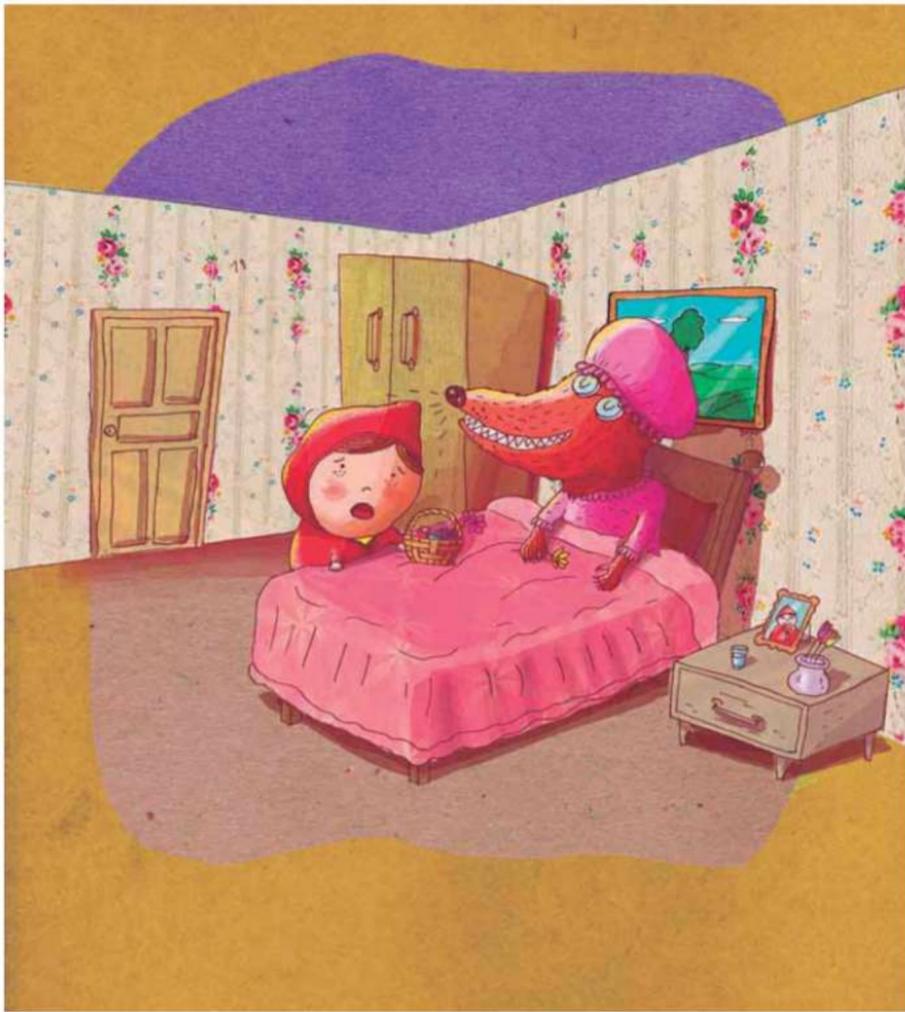


Caperucita se acercó para darle las flores y el pastel, con las frutas y la miel.

—Abuelita, abuelita, ¿por qué tienes los ojos tan grandes? —le preguntó.

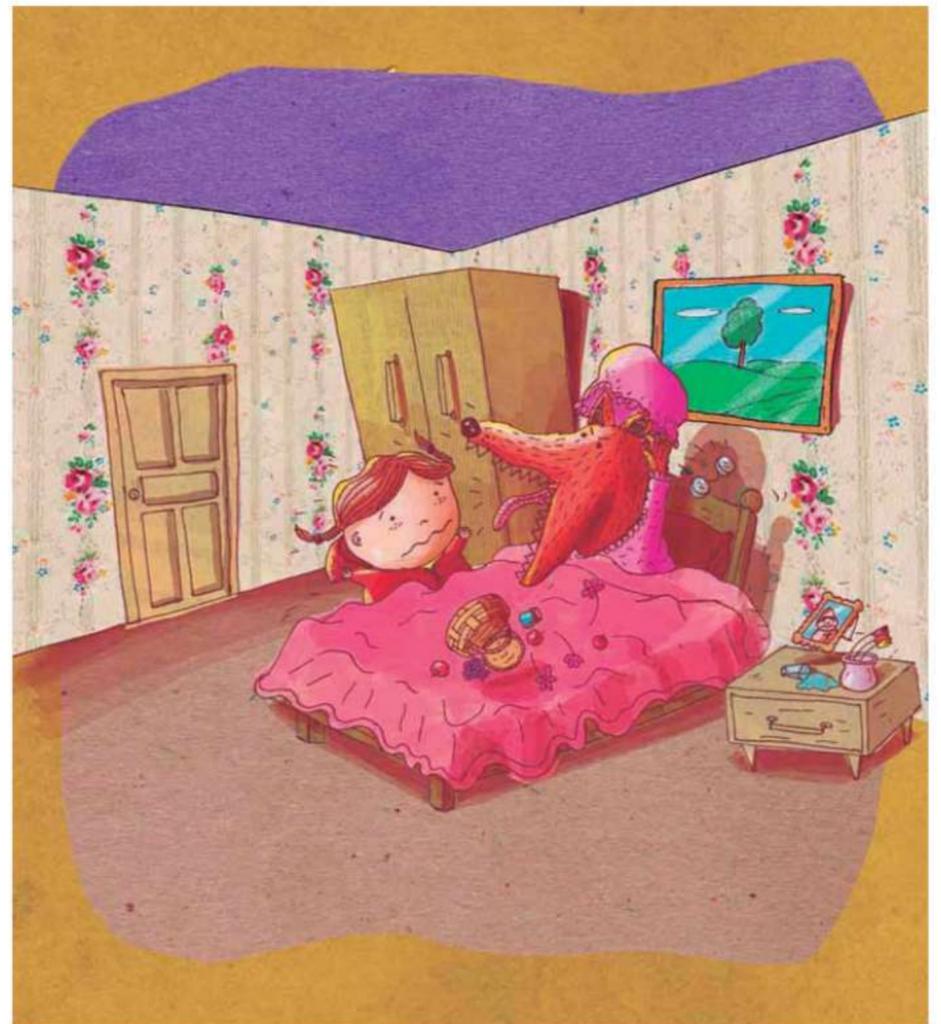
—¡Para verte mejooooor! —le contestó el malvado lobo.

12



—¿Pero por qué tienes las orejas tan grandes?
—¡Para oírte mejooooor!
—¿Y por qué tienes la nariz tan grande?
—¡Para olerte mejooooor!

13



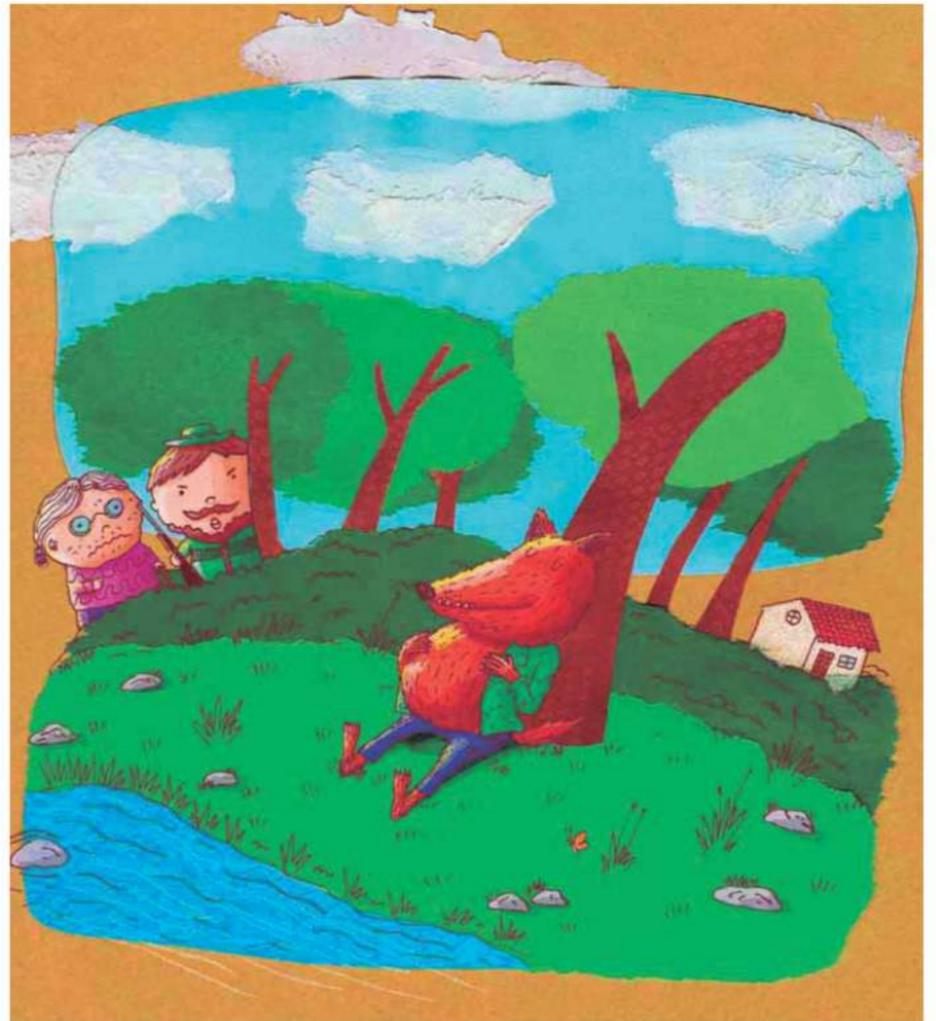
Entonces, Caperucita le preguntó:
—¿Pero por qué tienes la boca tan grande?
—¡Para comerte mejooooor! —gritó el lobo,
y se abalanzó sobre ella sin darle tiempo ni de gritar.

14



En una casita del bosque vivía una niña que siempre usaba una capuchita de color rojo. Por eso le decían Caperucita Roja.

3



Luego de comerse a Caperucita, el lobo se echó a dormir una siesta.

Felizmente un cazador que pasaba por ahí escuchó los gritos de la abuelita.

15

RICITOS DE ORO

Autor: Robert Southey

Ilustrador: Rodrigo Folgueira

Editorial: Voces de ayer y hoy

Lugar y fecha de edición: Argentina: 2019

Año: 1837

Número de páginas: 22



Síntesis

Ricitos de Oro era una niña traviesa que se aventuró en la casa de tres osos, uno grande, uno mediano y uno pequeño mientras ellos estaban afuera. Probó su sopa, se sentó en sus sillas y se acostó en sus camas, pero sólo se terminó la sopa del osito, rompió la silla del osito y durmió en la cama del osito. Los osos, al regresar, notaron que alguien había entrado a su casa. Finalmente, Ricitos de Oro despertó mientras los osos la veían, escapó, y los osos la dejaron ir.

Personajes

- Ricitos de Oro
- Oso grande
- Oso Mediano
- Osito



Había una vez tres osos pardos: un oso grande, una osa mediana y un oso pequeño. Vivían en una casa amarilla, con techo rojo, en medio del bosque.

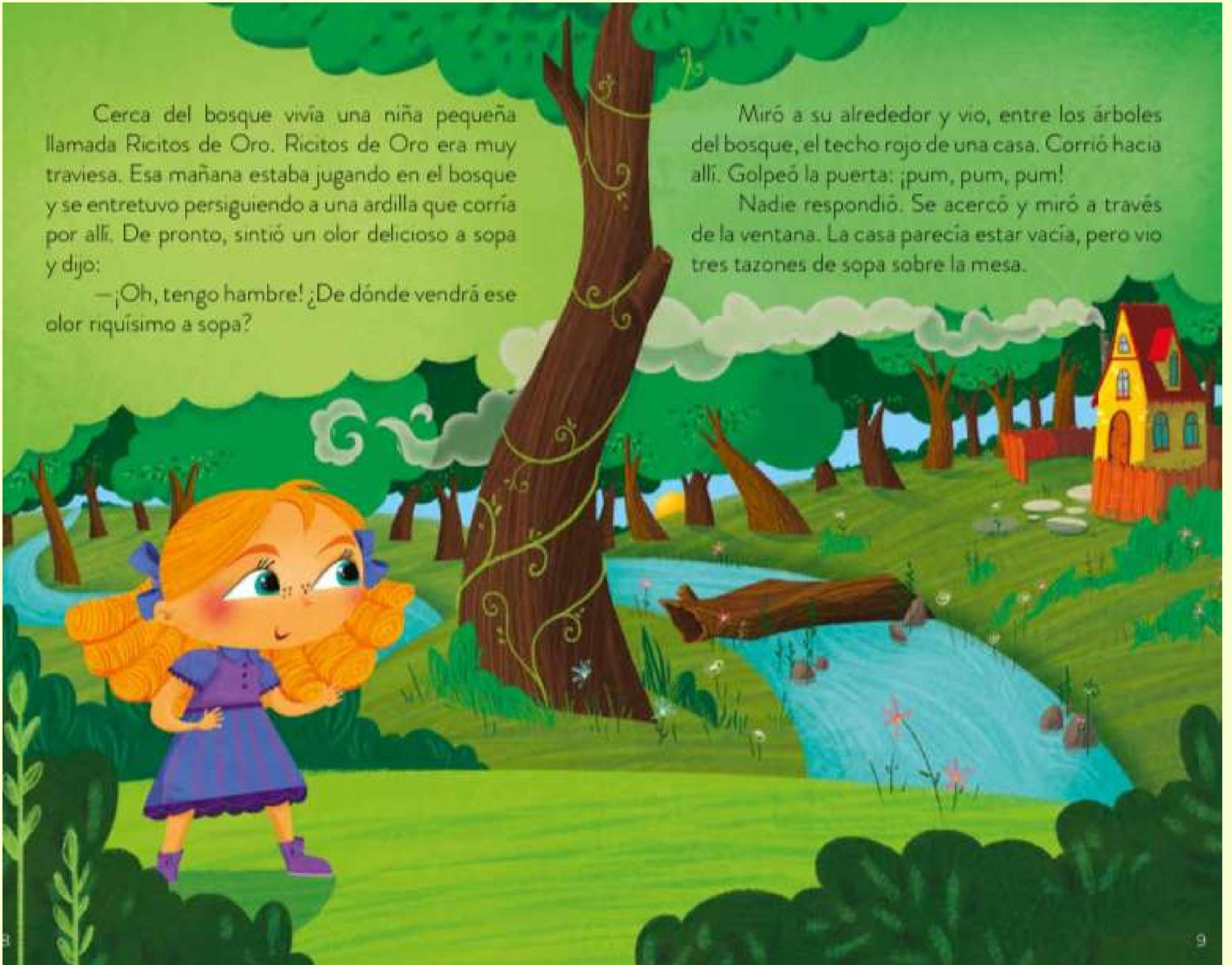
Un día, los osos cocinaron una gran olla de sopa deliciosa para el almuerzo. Como la sopa estaba muy caliente, decidieron ir a dar un paseo mientras se enfriaba.

Cerca del bosque vivía una niña pequeña llamada Ricitos de Oro. Ricitos de Oro era muy traviesa. Esa mañana estaba jugando en el bosque y se entretuvo persiguiendo a una ardilla que corría por allí. De pronto, sintió un olor delicioso a sopa y dijo:

—¡Oh, tengo hambre! ¿De dónde vendrá ese olor riquísimo a sopa?

Miró a su alrededor y vio, entre los árboles del bosque, el techo rojo de una casa. Corrió hacia allí. Golpeó la puerta: ¡pum, pum, pum!

Nadie respondió. Se acercó y miró a través de la ventana. La casa parecía estar vacía, pero vio tres tazones de sopa sobre la mesa.



Entonces, Ricitos de Oro entró porque era una niña pequeña y traviesa.

Primero, probó la sopa del tazón del oso grande.

—¡AY! ¡ESTA SOPA ESTÁ MUY CALIENTE!
—dijo Ricitos de Oro.

Entonces, probó la sopa de la osa mediana.

—¡PUAJ! ¡ESTA SOPA ESTÁ DEMASIADO FRÍA!

Por último, Ricitos de Oro probó una cucharada de la sopa del oso pequeño.

—¡ESTA SOPA ESTÁ PERFECTA! —exclamó la niña. Y le gustó tanto que se la tomó toda.

Con el estómago lleno, Ricitos de Oro buscó un lugar donde sentarse para descansar un rato. Junto a la chimenea, vio tres sillas.



La niña se sentó en la silla del oso grande, pero no se sintió cómoda porque los pies no le llegaban al suelo.

Luego se sentó en la silla de la osa mediana, pero le pareció que su almohadón era demasiado duro y se puso de pie.

Finalmente, Ricitos de Oro se sentó en la silla del osito y dijo:

—¡ESTA SILLA ES PERFECTA!

Pero cuando se acomodó para descansar, la sillita se rompió porque era demasiado pequeña.

Entonces Ricitos de Oro subió por la escalera de la casita y llegó a una habitación donde había tres camas.

Primero, probó la cama del oso grande, pero no le gustó porque era muy alta.

Se recostó en la cama de la osa mediana, pero tampoco le pareció cómoda.

Finalmente, se acostó en la camita del oso pequeño:

—¡ESTA CAMA ES PERFECTA! —dijo Ricitos alegremente y se durmió.





Mientras la niña dormía, volvieron a casa los tres osos. Tenían hambre después de su paseo y querían tomar la sopa. El oso grande levantó su tazón y con su voz gruesa rugió:

—¡ALGUIEN HA PROBADO MI SOPA!

Entonces, la osa mediana vio la cuchara dentro de su tazón y chilló con voz finita:

—¡ALGUIEN HA PROBADO TAMBIÉN MI SOPA!

El oso pequeño miró su tacita y lloró:

—¡ALGUIEN HA PROBADO MI SOPA!
¡Y SE LA HA TOMADO TODA!



El oso grande fue entonces hasta su silla. Vio que el almohadón no estaba en su lugar y rugió con su voz gruesa:

—¡ALGUIEN SE HA SENTADO EN MI SILLA!

La osa mediana miró su silla, vio que el almohadón tampoco estaba en su lugar y chilló con su voz finita:

—¡ALGUIEN SE HA SENTADO TAMBIÉN EN MI SILLA!

El oso pequeño miró su sillita y lloró:
—¡ALGUIEN SE HA SENTADO EN MI SILLA! ¡Y LA HA HECHO PEDAZOS!

Los tres osos subieron las escaleras. El oso grande vio su cama deshecha y con su voz de trueno gruñó:

—¡ALGUIEN SE HA ACOSTADO EN MI CAMA!

La osa mediana miró su cama desordenada y con su voz finita chilló:

—¡ALGUIEN SE HA ACOSTADO TAMBIÉN EN MI CAMA!

El oso pequeño se acercó a su cama y lloró:
—¡ALGUIEN ESTÁ DURMIENDO EN MI CAMA!





Ricitos de Oro oyó el gruñido del oso grande, pero pensó que era un trueno.

Oyó luego el chillido de la osa mediana y creyó que caía granizo.

Cuando oyó llorar al oso pequeño, abrió uno de sus ojos y vio a los tres osos a su alrededor.

Entonces Ricitos de Oro saltó de la cama, bajó las escaleras, abrió la puerta y se escapó. Los tres osos fueron detrás de ella, pero vieron que la niña corría por el bosque hacia su propia casa y no la persiguieron.

Ricitos de Oro corrió y corrió, y nunca más regresó a la casa de los tres osos.

FIN

MAGO MERLIN

Autor: Anónimo

Ilustrador: Agustín Grassi

Editorial: Fundación Leer

Lugar y fecha de edición: Argentina: 2010

Año: 1960

Número de páginas: 8



Síntesis

En Inglaterra nació Arturo, hijo del rey Uther. Tras la muerte de su madre, el rey entregó a Arturo al mago Merlin. Merlin lo educó en el castillo de un noble junto a su hijo Kay, manteniendo en secreto la verdadera identidad de Arturo. Después de la muerte del rey Uther y la falta de un heredero conocido, Merlin reveló la espada Excalibur, incrustada en una roca, como prueba de la sucesión real. Arturo, en busca de una espada para su amigo Kay, extrajo Excalibur sin esfuerzo, lo que reveló su verdadera herencia. Arturo se convirtió en rey, guiado por Merlin, y con valentía lideró Inglaterra. Más tarde, estableció la Mesa Redonda para evitar conflictos entre los nobles y se casó con la princesa Ginebra, lo que llevó a años de prosperidad. Merlin se retiró, confiando en Arturo para seguir reinando sabiamente.

Personajes

- Mago Merlín
- Arturo
- Kay
- Rey Uther



Hace muchísimos años, cuando Inglaterra no era más que un puñado de reinos que batallaban entre sí, vino al mundo Arturo, hijo del rey Uther.

La madre del niño murió al poco tiempo de nacer éste, y el padre se lo entregó al mago Merlín con el fin de que lo educara. El mago Merlín decidió llevar al pequeño al castillo de un noble, quien, además, tenía un hijo de corta edad llamado Kay. Para garantizar la seguridad del príncipe Arturo, Merlín no descubrió sus orígenes.

Cada día Merlín explicaba al pequeño Arturo todas las ciencias conocidas y, como era mago, incluso le enseñaba algunas cosas de las ciencias del futuro y ciertas fórmulas mágicas.

Los años fueron pasando y el rey Uther murió sin que nadie le conociera descendencia. Los nobles acudieron a Merlín para encontrar al

— 4 —



monarca sucesor. Merlín hizo aparecer sobre una roca una espada firmemente clavada a un yunque de hierro, con una leyenda que decía:

“Esta es la espada Excalibur. Quien consiga sacarla de este yunque, será rey de Inglaterra” Los nobles probaron fortuna pero, a pesar de todos sus esfuerzos, no consiguieron mover la espada ni un milímetro. Arturo y Kay, que eran ya dos apuestos muchachos, habían ido a la ciudad para asistir a un torneo en el que Kay pensaba participar.

Cuando ya se aproximaba la hora, Arturo se dio cuenta de que había olvidado la espada de Kay en la posada. Salió corriendo a toda velocidad, pero cuando llegó allí, la puerta estaba cerrada.

Arturo no sabía qué hacer. Sin espada, Kay no podría participar en el torneo. En su desesperación, miró alrededor y descubrió



la espada Excalibur. Acercándose a la roca, tiró del arma. En ese momento un rayo de luz blanca descendió sobre él y Arturo extrajo la espada sin encontrar la menor resistencia. Corrió hasta Kay y se la ofreció. Kay se extrañó al ver que no era su espada. Arturo le explicó lo ocurrido. Kay vio la inscripción de "Excalibur" en la espada y se lo hizo saber a su padre. Éste ordenó a Arturo que la volviera a colocar en su lugar. Todos los nobles intentaron sacarla de nuevo, pero ninguno lo consiguió. Entonces Arturo tomó la empuñadura entre sus manos. Sobre su cabeza volvió a descender un rayo de luz blanca y Arturo extrajo la espada sin el menor esfuerzo. Todos admitieron que aquel muchachito sin ningún título conocido debía llevar la corona de Inglaterra, y desfilaron ante su trono, jurándole fidelidad. Merlín, pensando

— 6 —



que Arturo ya no lo necesitaba, se retiró a su morada. Pero no había transcurrido mucho tiempo cuando algunos nobles se alzaron en armas contra el rey Arturo. Merlín proclamó que Arturo era hijo del rey Uther, por lo que era rey legítimo. Pero los nobles siguieron en guerra hasta que, al fin, fueron derrotados gracias al valor de Arturo, ayudado por la magia de Merlín. Para evitar que lo ocurrido volviera a repetirse, Arturo creó la Mesa Redonda, que estaba formada por todos los nobles leales al reino. Luego se casó con la princesa Ginebra, a lo que siguieron años de prosperidad y felicidad tanto para Inglaterra como para Arturo. "Ya puedes seguir reinando sin necesidad de mis consejos -le dijo Merlín a Arturo-. Continúa siendo un rey justo y el futuro hablará de ti".

Fundación Leer

LA RATITA PRESUMIDA

Autor: Anónimo

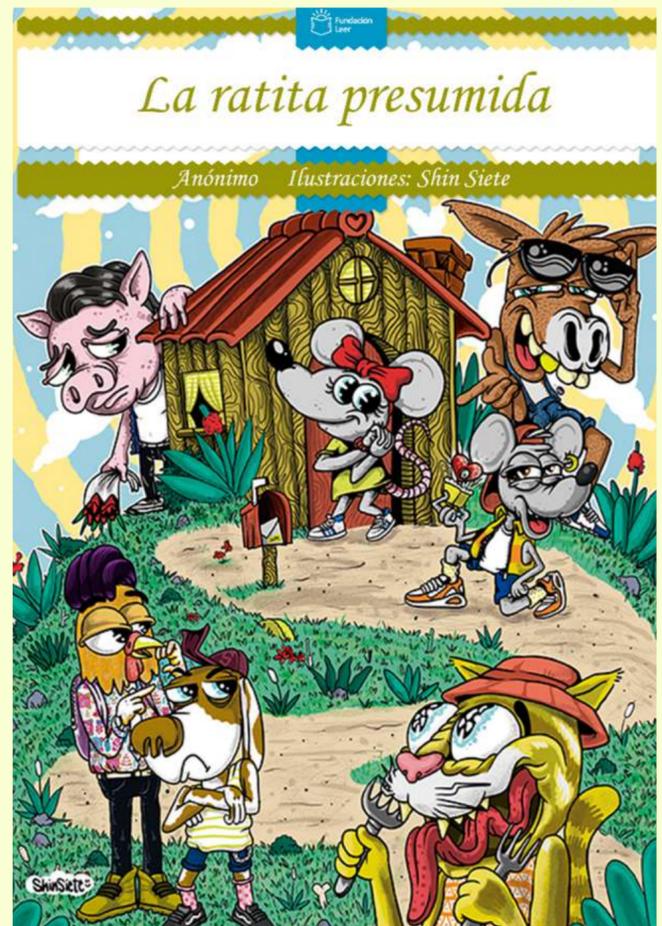
Ilustrador: Shin Siete

Editorial: Fundación Leer

Lugar y fecha de edición: España, 2013

Año: 2008

Número de páginas: 8



Síntesis

Había una ratita coqueta que encontró una moneda de oro y decidió gastarla en un hermoso lazo rojo. Luciendo su nuevo adorno, atrajo la atención de varios animales que querían casarse con ella. El gallo, el cerdo, el burro, el perro y el gato se acercaron, pero todos asustaron a la ratita con sus ruidos. Finalmente, un ratón tranquilo y silencioso se presentó y la ratita decidió casarse con él.

Personajes

- Ratita
- Gallo
- Cerdo
- Burro
- Perro
- Gato
- Ratón



Érase una vez una ratita muy coqueta y presumida que un día, barriendo la puerta de su casa, se encontró una moneda de oro. - ¡Qué suerte la mía! -dijo la ratita, y se puso a pensar:- ¿En qué me gastaré la moneda? La gastaré, la gastaré, ¡En caramelos y gomitas! No no... que harán daño a mis dientes. La gastaré, la gastaré, ya sé, la gastaré en ¡bizcochos y tartas muy ricas!! No no... que me darán dolor de tripa. La gastaré, la gastaré... ya sé, la gastaré en ¡un gran y hermoso lazo de color rojo!

Con su moneda de oro la ratita se fue a comprar el lazo de color rojo y luego, sintiéndose muy guapa, se sentó delante de su casa para que la gente la mirara con su gran lazo.

Pronto se corrió la voz de que la ratita estaba muy hermosa y todos los animales solteros del pueblo se acercaron a la casa de la ratita

— 4 —



para proponerle casamiento.

El primero que se acercó a la ratita fue el gallo. Vestido de traje y muy coqueto, luciendo una enorme cresta roja, dijo:

-Ratita, ratita, ¿te quieres casar conmigo?

La ratita le preguntó:

-¿Y qué me dirás por las noches?

Y el gallo dijo:

-Quiquiriquí -cantó el gallo con su imponente voz.

Y la ratita dijo:

-No, no, que me asustarás...

Y el gallo siguió su camino.

No tardó mucho y apareció el cerdo.

-Ratita, ratita, ¿Te quieres casar conmigo?

La ratita le preguntó:

-¿Y qué me dirás por las noches?

- Oinc oinc oinc -gruñó el cerdo con orgullo.

Y la ratita dijo:

-No, no, que me asustarás...



Y el señor cerdo se marchó.
No tardó en aparecer el burro.
-Ratita, ratita, ¿te quieres casar conmigo?
La ratita le preguntó:
-¿Y qué me dirás por las noches?
- Ija, ija, ijaaaa -dijo el burro con fuerza
Y la ratita dijo:
-No, no, que me asustarás...
Y el burro volvió a su casa por el mismo camino.
Luego, apareció el perro.
-Ratita, ratita, ¿te quieres casar conmigo?
La ratita le preguntó:
-¿Y qué me dirás por las noches?
-Guau, guau, guau -ladró el perro con mucha seguridad
Y la ratita dijo:
-No, no, que me asustarás...
Y el perro bajó sus orejas y se marchó por las montañas.

— 6 —



No tardó mucho y apareció el señor gato.
-Ratita, ratita, ¿te quieres casar conmigo?
La ratita le preguntó:
-¿Y qué me dirás por las noches?
-Miau, miau, miauuu -ronroneó el gato con dulzura. Y la ratita dijo:
-No, no, que me asustarás...
Y el gato se fue a buscar la cena por otros lados.
La ratita ya estaba cansada cuando de repente se acercó un fino ratón.
-Ratita, ratita, ¿te quieres casar conmigo?
La ratita le preguntó:
-¿Y qué me dirás por las noches?
-Pues me callaré y me dormiré, y soñaré contigo.
Y la ratita finalmente tomó una decisión:
-Pues contigo me casaré.
Y así fue cómo la ratita felizmente se casó con el ratón.

Fundación Leer

Rúbrica UNIDAD I

Competencias:

El trabajo deberá contar con las siguientes especificaciones para sumar una puntuación total de %100

La portada tiene que estar sola y con los siguientes requisitos. Nombre de la escuela, ciclo escolar, escudo de la institución, título del trabajo, curso, nombre del maestro, nombre de la alumna, competencia, grado y sección, fecha y ciudad.	10%
Índice.	10%
Cuerpo justificado y bien alineado, limpieza en el trabajo.	10%
El trabajo deberá tener 15 cuentos completos con las preguntas que están dentro de las indicaciones.	40%
Preguntas contestadas.	30%

Selección y clasificación mediada de un acervo personal de literatura infantil.

Indicador	Pre formal	Receptivo	Resolutivo	Autónomo	Estratégico
<p>conocimientos, teóricos conceptos Saberes, referentes</p>					
Argumenta la selección de los libros literarios de acuerdo con las características del desarrollo infantil					
Relaciona los propósitos de la literatura infantil con la educación preescolar					
Explica las implicaciones éticas y políticas para contribuir al acceso a la literatura y la lectura a través de su acervo					

<p>Saber hacer: metodologías, habilidades, destrezas, entre otros que determine cada docente</p>					
<p>Selecciona y organiza de acuerdo con la variedad de géneros literarios y sus características</p>					
<p>Elige los libros literarios considerando los criterios de selección apropiados a la experiencia lectora</p>					
<p>Selecciona de acuerdo al contexto sociocultural y a las características del grupo de preescolar</p>					
<p>Selecciona considerando la perspectiva de género para promover la igualdad entre hombres y mujeres desde el preescolar</p>					
<p>Selecciona considerando la perspectiva intercultural, de acuerdo a los contextos socioculturales de la población del aula.</p>					

**Saber ser y
saber convivir**

Colabora en equipo para el diseño de la socialización de los acervos de literatura infantil					
Respeto las características de las niñas y los niños de preescolar en su selección					
Utiliza respetuosamente un lenguaje incluyente.					
Promueve desde suyo la igualdad de género y el respeto a la interculturalidad.					